



UiT Norges arktiske universitet

Institutt for språk og kultur

La flexión voseante en subjuntivo en Argentina

Un estudio gramatical y sociolingüístico

Nora Slapgaard

Masteroppgave i spansk språk (SPA-3991) - mai 2020

Agradecimientos

Escribir la tesis de maestría ha sido un proceso muy emocionante y educativo, y espero que el resultado sea de gran utilidad para todo aquel que busque profundizar en el tema aquí desarrollado.

Quisiera comenzar expresando mi sincero agradecimiento a mi supervisor Antonio Fábregas, por su inestimable apoyo y sus continuos comentarios tanto dentro como fuera del horario laboral. Su minuciosa orientación y capacidad para motivar e inspirar han sido de gran ayuda en el proceso de escritura.

Además, quisiera agradecer a toda la gente de Argentina que se ha tomado el tiempo de responder a los cuestionarios, a pesar de la gran distancia. Gracias también a quienes se tomaron el tiempo para ayudarme a encontrar más participantes para el estudio.

Y no menos importante, quiero agradecer a Rafael Raspanti por brindar su tiempo para leer mi trabajo y dar su opinión sobre este.

Tabla de contenidos

1. Introducción	6
1.1 Cuestiones de investigación	7
1.2 Estructura de la tesis	7
2. Trasfondo teórico: estudios previos sobre el voseo en subjuntivo en Argentina	9
2.1 El voseo: principales características	9
2.1.1. La extensión social del voseo	11
2.2 El voseo en subjuntivo: introducción y estudios previos	12
2.2.1 Siracusa (1972)	13
2.2.2 Fontanela de Weinberg (1979)	14
2.2.3 Johnson (2016)	18
3. Metodología de investigación	21
3.1 Datos sobre los participantes	22
3.2 El cuestionario	24
3.3 Posibles problemas del estudio	28
3.3.1 La división en grupos de edad	28
3.3.2 La división geográfica	30
3.3.3 La clase social	30
4. Análisis de los resultados	32
4.1 Factores gramaticales: resultados ordenados por tipos de subjuntivo	34
4.1.1 Oraciones de órdenes fuertes	34
4.1.2 Oraciones de peticiones más suaves	36
4.1.3 Oraciones de deseos	37
4.1.4 Oraciones de duda	40
4.1.5 Oraciones de sentimiento	41

4.1.6 Futuro en oración subordinada	43
4.2 Generalizaciones gramaticales	44
4.3 Los factores sociales y la preferencia por el voseo o tuteo en subjuntivo	48
4.4 Género en oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos	49
4.4.1 Las mujeres	49
4.4.2 Los varones	54
4.5 Género en oraciones de sentimientos y dudas	58
4.5.1 Las mujeres	58
4.5.2 Los varones	61
4.6 Género en las oraciones de futuro en oración subordinada	65
4.6.1 Las mujeres	65
4.6.2 Los varones	66
4.7 Generalizaciones sobre el género	68
4.8 La edad en oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos	70
4.9 La edad en los subjuntivos de sentimiento y duda	74
4.10 La edad en contextos de futuro	78
4.11 Generalizaciones sobre la edad	80
4.12 Zona geográfica como aspecto sociolingüístico	81
4.12.1 Datos sobre los participantes	81
5. Las conclusiones	85
5.1 Principales hallazgos	85
5.1.1 Contextos gramaticales	86
5.1.2 Variación sociolingüística: conclusiones	88
5.2 Posibles extensiones del trabajo	91
6. Bibliografía	93

1. Introducción

El objetivo principal de esta tesis es explorar la extensión del voseo como forma flexiva en contextos de subjuntivo en una variedad voseante como es la de Argentina. Nuestra pregunta empírica concreta es, pues, en qué medida se prefiere la forma (1) o la forma (2), y qué factores determinan la elección entre la flexión tuteante y la voseante, dando por hecho, como es el caso, que todos los hablantes encuestados emplean el voseo en indicativo.

- (1) Quiero que vengas.
- (2) Quiero que vengás.

Frente a los estudios previos que existen sobre el tema, he incluido en mi investigación factores tanto gramaticales como sociolingüísticos. Entre los primeros, he tomado en consideración subjuntivos dependientes de distintos tipos de verbos, frente a los estudios previos, que se concentraban sobre todo en el imperativo negativo. En cuanto a los factores sociales, examino en qué medida el género, la edad y la procedencia geográfica dentro de Argentina modulan esta elección.

La razón por la que elegí investigar este tema es –junto a que me apasiona el idioma español, y especialmente el español argentino después de haber vivido allí y aprendido esta variedad del español– mi curiosidad personal ante el hecho de que no existe una regla concreta sobre cómo se usa el voseo en subjuntivo, algo que me resulta, a veces, frustrante como estudiante de intercambio en el país. Para mí estaba claro que los nativos de la lengua hablaban de manera diferente, es decir, usaban la forma verbal de manera distinta a como yo había aprendido a usarla, y nadie podía explicarme si una forma de hablar era más correcta que la otra. Mis amigos siempre me respondían que hablan como les suena natural según su versión del idioma, cuando les preguntaba. En particular, noté que los abuelos de mi familia de intercambio hablaban de manera muy distinta en comparación con mis amigos, y que también había diferencias geográficas que observé después de haber viajado al sur del país. El uso de la forma voseante, según vi durante el año de intercambio, dependía en buena medida de los diferentes contextos.

Me fascina que no haya una regla específica sobre cómo flexionar el verbo con el pronombre voseante en el subjuntivo en el español argentino. Al mismo tiempo, me parece interesante y

aparentemente extraño que una característica tan central del español del sur de América Latina no sea un tema más aclarado en los estudios previos, y que haya tan pocas teorías asociadas con este fenómeno lingüístico.

Este último hecho, la escasez de estudios específicos sobre el voseo en subjuntivo, también ha sido un factor importante en mi estudio, ya que nadie más había escrito una tesis de maestría sobre este tema en particular –al menos, hasta donde he podido comprobar en la bibliografía– y me pareció beneficioso ser la primera persona en abordar este problema desde un contexto noruego.

Mi punto de partida para querer escribir esta tesis es, por lo tanto, el deseo de proporcionar una guía más concreta sobre el uso del voseo en subjuntivo para que otros aprendientes ya no experimenten la misma frustración y ambigüedad al aprender el idioma que yo viví en mi estancia, así como el deseo personal de obtener yo misma más conocimiento sobre el tema.

1.1 Cuestiones de investigación

Para responder las preguntas sobre cómo se usa el uso de la flexión voseante en subjuntivo en Argentina parto de las dos hipótesis siguientes:

- a) Dada la bibliografía previa, espero que diferentes contextos gramaticales de subjuntivo permitan en distinta medida el voseo flexivo; por ello es necesario explorar su uso más allá de las oraciones imperativas negativas.
- b) Estas diferencias gramaticales están probablemente moduladas por diferencias individuales que reflejan el género, la edad o la procedencia geográfica del hablante. Por ello, junto a los factores gramaticales será necesario estudiar factores sociales.

1.2 Estructura de la tesis

Esta tesis de maestría se divide en 4 capítulos además de esta introducción. En el capítulo 2 se presentan la teoría gramatical y las investigaciones previas, desarrolladas por otros autores, que son relevantes para el objeto de estudio: esta sección presenta diferentes enfoques teóricos y estudios de diferentes investigadores, tanto recientes como más antiguos, sobre el voseo en subjuntivo en Argentina.

El capítulo 3 presenta la metodología utilizada en el estudio y comenta los posibles desafíos que se han encontrado al recoger los datos para la investigación. Por su parte, el capítulo 4 muestra los resultados de la investigación y discute su significado, presentando generalizaciones e hipótesis sobre la distribución de los datos. Finalmente, el capítulo 5 resume los factores que se han considerado más relevantes en el análisis, y compara los resultados de la investigación con los estudios previos que se revisan en el segundo capítulo.

2. Trasfondo teórico: estudios previos sobre el voseo en subjuntivo en Argentina

Este capítulo proporcionará una breve introducción al tema gramatical en el que se concentra el estudio de este trabajo, que como se ha especificado ya en la introducción es la extensión del voseo flexivo en subjuntivo, y específicamente qué factores gramaticales y sociolingüísticos dictan la distribución y la aceptabilidad de esta forma flexiva en Argentina. Nos queremos concentrar, pues, en la alternancia entre las dos formas de (1).

- | | | |
|-----|--------------------------|---------------|
| (1) | a. No quiero que vengás. | Voseo flexivo |
| | b. No quiero que vengas. | Tuteo flexivo |

El capítulo se estructura de la siguiente manera: en §2.1, presentaremos algo de trasfondo teóricos sobre el voseo en general, mientras que en §2.2, presentaremos los estudios previos que, sobre este mismo tema, se han producido hasta la actualidad, con la intención de poder después hablar de las diferencias y semejanzas entre sus hallazgos y los nuestros.

2.1 El voseo: principales características

En todo el mundo de habla hispana, uno de los principales puntos gramaticales de variación se refiere a las formas de tratamiento. Específicamente, en el uso de los pronombres de segunda persona singular, existe un fenómeno de variación que se aplica a las formas de cercanía o proximidad, llamado “voseo”.

Esta propiedad dialectal y sociolingüística consiste en emplear el pronombre “vos” en lugar de “tú” como forma de tratamiento de cercanía (Blas Arroyo, 2005, p. 282 y 298). Dicho de otro modo; se entiende por “voseo” el uso de la forma pronominal “vos” y formas flexivas especiales del verbo en aquellos contextos en que otras variedades emplearían la forma “tú” con su flexión correspondiente.

- | | |
|-----|---------------|
| (1) | a. Vos comés |
| | b. ¡Vení vos! |

La distribución del voseo tiene factores gramaticales y factores geográficos, como veremos. En principio, el uso de los pronombres de voseo se extiende también a las formas de

subjuntivo, si bien no siempre –como se verá– se emplea una flexión voseante en subjuntivo. Un ejemplo de voseo en subjuntivo se encuentra en (3a), en este caso un subjuntivo con modalidad imperativa negativa, tomado de Poza (2013). (3b) muestra la forma correspondiente con flexión tuteante (también tomada del mismo estudio).

- (3) a. No cerrés los ojos.
b. No cierres los ojos.

Hablemos ahora brevemente de otros factores gramaticales que intervienen en el voseo.

Las variantes flexivas voseantes proceden históricamente de las correspondientes a la segunda persona del plural (español antiguo *cantades*, posteriormente *cantáis* en las variedades con *vosotros*), aunque en su uso nos dirijamos a un solo interlocutor.

Los dos rasgos fundamentales a los que se acude para clasificar gramaticalmente los tipos de voseo que se documentan en la actualidad son el uso del pronombre *vos* y los morfemas de persona de la flexión verbal que se emplean en la forma verbal (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, pp. 324-325).

El voseo pronominal consiste en el uso de “vos” como pronombre de segunda persona del singular en lugar de “tú” o de “ti”. Se caracteriza por ser independiente por completo de la flexión, como sucede cuando se usa el pronombre “vos” como término de preposición, como por ejemplo en “con vos” y “para vos”. En algunas variedades, se emplean los pronombres voseantes sin afectar a la flexión verbal, mientras que en otras variedades el voseo también se manifiesta en el uso de los morfemas flexivos especiales del verbo que proceden de la forma antigua *cantades* (>*cantás*). Este voseo flexivo se caracteriza por formas verbales específicas en el presente de indicativo y en el de subjuntivo, en el pretérito perfecto simple y en el imperativo. En el voseo flexivo no pronominal el voseo se manifiesta únicamente en los verbos empleados, mientras que el pronombre usado es tuteante: “No, *tú* no *podés* haberte ido con ellos”. Además, la flexión voseante de los verbos no es homogénea en todas las zonas voseantes, ya que distintas variedades dialectales y sociales pueden emplear distintas terminaciones flexivas voseantes, que no siempre son aceptadas en la norma culta (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010, pp. 324-325).

En términos de su distribución geográfica, el voseo se da fundamentalmente en ciertas regiones del área rioplatense, sobre todo Argentina y Uruguay, si bien el fenómeno se extiende, aunque con varios aspectos que también están sujetos a variación, a regiones de Chile, Colombia y, en especial, de Centroamérica (Poza, 2013, p. 55). Pese a que el voseo está oficialmente aceptado en las variedades estándar de estas áreas, diferentes grupos sociales lo consideran con diferentes grados de prestigio, ya que sigue teniendo cierto peso en la consideración social del voseo el hecho de que la variedad estándar de España no lo posea (Blas Arroyo, 2005, p. 282 y 298).

2.1.1. La extensión social del voseo

El profesor adjunto de Departamento de Letras do Centro de Artes e Comunicação da UFPE (Brasil) José Alberto Miranda Poza cree que para los extranjeros, e incluso para los que tienen el español como idioma materno, resultaría difícil establecer principios que fueran capaces de dar cuenta de todas las probabilidades de uso del voseo que dependen de las distintas situaciones de comunicación y de las distintas formas en que los interlocutores definen sus relaciones sociales. Los problemas que plantean las fórmulas de tratamiento en español son especialmente de tipo educativo y cultural, es decir, de carácter extralingüístico. Utilizando los conceptos tradicionales en gramática, podríamos decir que tales problemas no están relacionados con el propio sistema gramatical interno de la lengua, ni tampoco de las normas de la lengua estándar, sino más bien a la aplicación práctica de esas reglas en situaciones concretas y muy específicas, lo que se llamaría 'el habla' más que 'la lengua' (Poza, 2013, p. 66).

Generalmente, los factores sociales relacionados con la edad, la posición social y cualquier otra consideración que se refiera a la interacción del hablante con otros o a la manera en que el hablante se define socialmente forman variables externas que condicionan la distribución de funciones de los distintos términos de tratamiento. Sin embargo, también hay un buen grado de variación individual, pues, estos factores no condicionan del mismo modo y en la misma medida el uso que cada persona hace de cada forma de tratamiento (Poza, 2013, pp. 66-67).

En la lengua contemporánea, además, se ve un progresivo avance del voseo pronominal en muchos contextos. Poza no ve nada de irrespetuoso en la tendencia a extender a contextos de respeto la forma voseante en aquellas áreas lingüísticas donde se usa, porque, en el día de

hoy, el concepto de respeto no está necesariamente unido a un cliché lingüístico. En otras palabras: los conceptos sociales han variado entre la gente joven de una forma absolutamente natural y Poza no ve - como algunos hacen - ningún signo concreto de rebeldía en que los jóvenes hagan avanzar el voseo en su uso. Solamente se puede decir que la forma “usted” es signo de un idioma antiguo, propio de gente que representa una cultura y unos factores sociales anticuado para los jóvenes en la actualidad. Poza no está seguro de si se es más respetuoso con una persona, con un profesor por ejemplo, al tratarle de “usted”; es más, podría pensarse que el tuteo o el voseo hacen más fluida la interrelación social. Tanto es así que en las relaciones comerciales (con entidades bancarias, por ejemplo), donde tradicionalmente el “usted” era obligatorio para las dos partes, el tuteo, por encima del voseo, gradualmente gana terreno - especialmente cuando el trabajador y el cliente no tienen más de treinta años (Poza, 2013, pp. 66-67).

Por supuesto, se hace necesario explicar por qué se va produciendo esta transformación lingüística en las relaciones sociales. Parece evidente, para Poza que los cambios sociales tienen un reflejo en las estructuras lingüísticas que los hablantes afianzan en su norma como consecuencia del uso que cada hablante hace de su idioma (Poza 2013, p. 57). Debido a todo esto, el profesor ve la necesidad de emprender trabajos que, desde nuevas perspectivas que superen las concepciones estadísticas clásicas basadas en los sistemas y tradiciones, sean capaces de reflejar los cambios sociales a través de los nuevos usos de la lengua (Poza, 2013, p. 68).

2.2 El voseo en subjuntivo: introducción y estudios previos

Asimismo, el voseo no se extiende igualmente a todas las estructuras gramaticales.

En principio, las formas del subjuntivo correspondientes al paradigma voseante *amás/temés/partís* son *amés/temás/partás*. Estas formas se documentan en las áreas voseantes centroamericanas, como por ejemplo Costa Rica (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, pp. 205-216).

Centándonos ahora específicamente en el español argentino, la distribución de formas para el tratamiento de cercanía de la segunda persona singular es más compleja. Existe una alternancia entre la morfología de tuteo y la morfología de voseo para el presente de subjuntivo. En Argentina se registran, según las gramáticas, formas de paradigma voseante (*Cuando quieras; Mientras podás*, etc.), pero esas mismas gramáticas observan que en Buenos

Aires y otros núcleos del área rioplatense la flexión verbal en estos contextos es tuteante: *Quiero que lo cantes* (en lugar de “Quiero que lo cantés” (Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009, pp. 205-216).

Debido a que los comandos negativos –es decir, la forma negativa del imperativo– usan la morfología subjuntiva, esta alternancia también se encuentra en el paradigma de los imperativos. Aunque el *Diccionario Panhispánico de Dudas*, que es la publicación normativa de referencia de la Real Academia Española (2005), reconoce la aceptación del voseo en todas las clases sociales (y tanto en registros orales como escritos) en Argentina, esta obra también señala que las formas de voseo subjuntivo, específicamente, no son aceptadas como parte de la norma educada entre muchos hablantes (Johnson, 2016).

El voseo no se expande completamente a los verbos en subjuntivo (Fontanella de Weinberg y Lavandera, 1979). Las formas flexivas de tuteo se prefieren en el presente de subjuntivo (sin especificar si esto se refiere solo al uso del subjuntivo para formar hipótesis, o también al uso del imperativo negativo). Aunque el voseo se acepte tanto en la lengua hablada como escrita, su extensión no parece estar tan prescriptivamente aceptada como el voseo en otros paradigmas verbales (Johnson, 2016).

Investigadores como por ejemplo el croata Marko Kapovic (2007), asimismo, han observado una tendencia en la que se favorece la forma de tuteo, que tiene más prestigio que la forma voseo, de manera que en su percepción la forma verbal de voseo flexivo en subjuntivo desaparece de forma lenta pero segura. Tanto es así que algunos estudiosos, Fontanella de Weinberg y Lavandera (1975), así como la RAE, han negado la existencia de la forma voseante en las formas subjuntivas en todas las cláusulas subordinadas. Esto podría corroborar un cambio en progreso (Johnson, 2016).

Examinemos ahora más en detalle los estudios más específicos sobre este tema para el español de Argentina.

2.2.1 Siracusa (1972)

María Isabel Siracusa fue la primera investigadora que realizó un estudio sobre este tema. Su contribución es un análisis sistemático con el título “Morfología verbal del voseo en el habla culta de Buenos Aires” (1972).

Este estudio incluyó a 70 informantes de nivel educacional terciario –también llamado 'nivel superior no universitario' dentro del sistema educativo argentino–. Los resultados mostraban un marcado predominio de las formas originalmente tuteantes, que constituyeron el 83% del total de las usadas por los participantes que tenían entre 25 y 34 años, el 79% en los participantes entre 35 y 54, y el 75% en los mayores de 55 años.

El trabajo de Siracusa muestra también una diferencia marcada en los usos de presente de subjuntivo, condicionada por la conjugación a la que pertenece al tema verbal. Mientras en los verbos de primera conjugación se documentó un 35% de formas inicialmente tuteantes, en los que pertenecen a segunda y tercera conjugación aparecen sólo un 9% y un 8% respectivamente (Fontanela de Weinberg, 1977, p. 74).

Su estudio, también, mostraba una variación que dependía de los grupos de edad, ya que la forma voseante se usaba más en grupos mayores que en los más jóvenes, lo cual sugería que el voseo subjuntivo, sin haber sido nunca mayoritario, estaba en retroceso (Fontanela de Weinberg, 1979, p. 80).

Otro hallazgo de su estudio es que encontró más subjuntivos de voseo presentes en hombres que en mujeres. Es decir, en sus resultados parecía comprobarse que el uso de formas voseantes o tuteantes estaba correlacionado con dos factores sociales: la edad y el género. A juzgar por los porcentajes en distintas edades, la forma voseante estaba en camino a desaparecer (Fontanela de Weinberg, 1979, p. 80).

2.2.2 Fontanela de Weinberg (1979)

Fontanela de Weinberg ha sido una de las pocas lingüísticas en examinar la diferencia de significado entre las dos formas, señalando que las formas voseantes se usan para “órdenes imperativas” –es decir, más enfáticas–, mientras que las formas tuteantes se usan para más “comandos corteses”. En 1979, observó que el uso del voseo en los diferentes tiempos verbales en Argentina, también en Buenos Aires, no tenía una distribución regular a través de los dos tiempos verbales, y que efectivamente las formas de subjuntivo permitían menos casos de voseo flexivo. Con el objeto de determinar la evaluación semántica por parte de los hablantes, realizó un breve estudio. Su estudio se basaba en las asimetrías de uso del voseo en el presente de subjuntivo y el imperativo afirmativo y negativo (Johnson, 2016).

Para investigar la diferencia entre las dos formas verbales, la lingüista trabajó con doce informantes que eran hablantes bonaerenses (es decir, los oriundos de Buenos Aires) de clase media alta, con estudios universitarios. Tres de los participantes eran varones y nueve mujeres (Fontanela de Weinberg, 1979, p. 77).

Para la interpretación semántica de las formas voseantes y tuteantes, proporcionó a los participantes un grupo de oraciones con un significado directo o indirecto de pedido u orden, tales como “Cerrá la ventana”, “¿Podés cerrar la ventana?”, “¿Me permitirías el teléfono?”, etc.

Los participantes de su estudio fueron presentados con oraciones que usaban voseo o tuteo en subjuntivo, con la intención de que las calificaran dependiendo de la fuerza pragmática que se asociaba al voseo en esos casos, atendiendo a cinco valores que en todos los casos se centraban solamente en distintos niveles de énfasis al emitir una solicitud: 1) pedido amable, 2) orden cortés, 3) orden neutra, 4) orden terminante, y 5) orden violenta. Aquí tenemos algunas de las oraciones empleadas, que los hablantes tenían que asociar a un nivel mayor o menor de énfasis.

(1) Quiero que vengás.

(2) a. Vení

b. No vengás.

(3) ¿Me permitirías el teléfono?

(4) No mirés para allá (forma voseante)

(5) No mires para allá (forma tuteante)

En efecto, la distribución entre formas como (2a) y (2b) fue muy desigual, algo que de nuevo sugería que el subjuntivo choca con la flexión voseante para muchos hablantes: (2b) se aceptó menos que (2a).

También, se incluyeron dos formas de imperativo negativo, la voseante y la tuteante: “No mirés para allá” y “No mires para allá”. Usando la misma oración con la única diferencia de la

forma verbal, la puntuación media de las respuestas del total de los informantes para las dos oraciones que nos interesan fueron los siguientes:

Oración tuteante:	Puntuación media:
No mires para allá	2,3
Oración voseante:	Puntuación media:
No mirés para allá	3,7

Los resultados mostraron una diferencia muy clara entre ambas formas, ya que su evaluación difiere en más de un punto. En términos gramaticales, el principal hallazgo de Fontanela de Weinberg fue que, mientras la forma tuteante tiene un valor más amable que una “orden neutra”, acercándose al valor de “orden cortés”, el de la voseante se aproxima a una “orden terminante”, y por lo tanto resulta más enfática (Fontanela de Weinberg, 1979, p. 78).

Además, sus resultados muestran que 10 de los 12 participantes clasificaron los *cantés* más altos en la escala de énfasis que los *cantes*, y los 2 participantes restantes los clasificaron de la misma manera en intensidad de la orden. En otras palabras, la forma tuteante nunca fue clasificada más alta que la forma voseante en términos de su énfasis relativo. Por lo tanto, concluye que las formas tuteantes son más "cortesas", mientras que las formas voseantes son más “duras” (tajantes). También concluye que, dado el contraste semántico entre dos formas fonológicamente distintas, estas deben ser dos formas verbales separadas, y no variantes de la misma construcción gramatical. Esto no es sorprendente, si se examina su origen histórico: la historia nos muestra derivados de diferentes formas (el voseo vs. el tuteo) partiendo de una misma forma común etimológicamente. Por lo tanto, frente al imperativo afirmativo simple (voseo) en español argentino, “cantá”, hay dos formas imperativas negativas, “cantes” (forma tuteante) y “cantés” (forma voseante) (como también admite) (Johnson, 2016).

A través de su estudio, Fontanela de Weinberg (1979) muestra que la existencia de las dos formas de imperativo negativo implica la consumación de un cambio gramatical producido en el español bonaerense. En el desarrollo de este proceso la investigadora podría suponer la existencia de tres etapas en el uso de las formas de presente de subjuntivo e imperativo. Básicamente el proceso fue la convivencia de las formas verbales y pronominal equivalente a *tú* y *vos*, que llegaron a las diferentes zonas americanas durante el tiempo con los

conquistadores y colonizadores, con una mínima diferencia semántica entre ambos tratamientos (Fontanela de Weinberg, 1979, pp. 79-80).

En la primera etapa se conservó esta similitud y por eso alternarían formas voseantes y tuteantes tanto en el imperativo afirmativo (*canta, cantá(d)*), como en el negativo, que utilizaría formas comunes con las empleadas en usos subjuntivos (*cantes, cantés*). En este momento, tal vez el uso de las formas voseantes o tuteantes estaría determinado por factores sociales y estilísticos (Fontanela de Weinberg, 1979, p. 80).

A partir de esta convivencia inicial, se produce un desarrollo progresivo hacia la estabilización de una sola de las formas en cada tiempo verbal. El avance de este desarrollo se observa aún en algunos tiempos en los porcentajes que da Siracusa (1972) de los diferentes usos por edades. Por ejemplo, para el presente de indicativo, los resultados mostraron que los participantes mayores de 55 años presentaban aún un 7% de formas etimológicamente tuteantes (como *cantes*), mientras que en los que tenían entre 25 y 34 años ese uso era absolutamente excepcional, ya que bajaba al 0.13%. El imperativo afirmativo fue la forma que se estabilizó más pronto (y a favor del voseo): en todas las edades las excepciones a usar voseo en imperativo nunca superaron el 1% en el estudio. Considerando esto, esta investigadora asumió la existencia de una etapa posterior en la cual la forma de imperativo tuteante dejó de usarse, aunque se preservó en el presente de subjuntivo, tanto en su uso como imperativo negativo como en los demás empleos, ya con un condicionamiento gramatical (Fontanela de Weinberg, 1979, pp. 80-81):

A. Imperativo afirmativo: *cantá*

B. Presente de subjuntivo:

- Imperativo negativo: no *cantés* – no *cantes*
- Otros usos en presente de subjuntivo: *cantés* – *cantes*

Este sistema fue reemplazado, según propone esta investigadora, por otro en el que se especializó la forma *cantés* para expresar un imperativo negativo tajante, en comparación con *cantes* que tiene un valor de imperativo negativo cortés o neutro; en las restantes funciones del subjuntivo también se estabilizó el uso de la forma *cantes*. El resultado fue la siguiente:

A. IMPERATIVO AFIRMATIVO: cantá

B. IMPERATIVO NEGATIVO

- IMPERATIVO NEGATIVO: no cantés – no cantes
- OTROS USOS: cantés - cantes

C: PRESENTE DE SUBJUNTIVO

Esto implicó, por un lado, la especialización de *cantés*, como forma reservada para el imperativo negativo, y por otro lado el afianzamiento de un contraste entre dos matices semánticos diferentes para la orden negativa. Por lo tanto, esta investigadora concluyó que se había llegado a un cambio en el sistema gramatical, por la existencia de dos formas de imperativo negativo, que a su juicio se había convertido en una característica del español de Buenos Aires frente a las restantes variedades del español (Fontanela de Weinberg, 1979, pp. 81-82).

2.2.3 Johnson (2016)

Partiendo de los resultados de Fontanela de Weinberg (1979), Mary Johnson (2016), profesora del departamento de idiomas en Occidental College (Los Angeles), realizó un estudio (Johnson, 2016) en el que investigó el efecto de la inmediatez en la variación de los comandos de voseo y tuteo negativo en el español argentino, es decir, en imperativos negativos como los de (1).

- (1) a. No vengás. (forma voseante)
b. No vengas. (forma tuteante)

El estudio contó, como participantes, con 151 hablantes nativos de español argentino para evaluar la influencia del contexto en la elección entre la forma voseante y la forma tuteante. De los 151 participantes, 42 eran hombres y 109 eran mujeres.

Se distribuyeron dos versiones de la encuesta, variando el orden de cada contexto, para contrarrestar el orden en que cada participante se presentó con cada contexto. Todos los informantes tuvieron que reconocer el uso de la forma tuteante y la forma voseante en su discurso para poder realizar la encuesta. Los participantes incluyeron hablantes con gran

diversidad geográfica: de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza, Neuquén, Río Negro, Salta, San Juan y Santa Fe. También se les pidió que proporcionaran su nivel de educación, su sexo y su grupo de edad (Johnson, 2016).

Los contextos que se emplearon en el estudio para evaluar las oraciones se codificaron como inmediatos (el destinatario ya está realizando o ya realizó la acción que el hablante solicita que no hagan) o neutral (la acción aún no está en progreso). Los participantes recibieron 12 contextos inmediatos y 8 contextos neutros que debían evaluar. Entre los contextos inmediatos, 6 representaban situaciones en las que era explícito que el hablante estaba enojado o molesto, y 6 carecían de esa información adicional. Se les pidió que eligieran entre 3 posibles respuestas: una respuesta con una forma voseante, una respuesta tuteante o una respuesta que indicara que cualquiera de las formas sería aceptable (Johnson, 2016).

Los resultados en su estudio indicaron que la forma de voseo se utilizó mucho más en contextos inmediatos para órdenes que han de hacerse de forma tajante e inmediata, que en contextos neutros donde la orden no se aplicaba necesariamente al instante en que se hablaba. El voseo era más probable en contextos donde los hablantes estuvieran enojados que en otros contextos inmediatos e incluso más neutrales.

Junto a la immediatez, el género también era un predictor significativo de la elección imperativa negativa: los hombres eran más propensos a elegir la forma voseante en contextos inmediatos (no necesariamente para manifestar enojo) que las mujeres. No se encontró ningún efecto de género en contextos en los que el hablante se mostraba como enfadado, puesto que los dos sexos podían emplear la forma voseante igualmente. Dentro de los contextos inmediatos de enfado o enojo, la diferencia no se encuentra entre sexos, sino entre regiones geográficas: los participantes de fuera de la provincia de Buenos Aires tenían más probabilidades de elegir la forma voseante que aquellos dentro de la provincia (incluida la capital).

En contextos neutros, se encuentra el mismo efecto geográfico. Fuera de Buenos Aires, la forma de voseo se eligió más en contextos de enojo que dentro de la provincia.

Además, el estudio de Johnson concluye que, aunque en la Argentina de hoy las formas tuteantes de la segunda persona del singular en el presente de subjuntivo se favorecen y se

consideran más prestigiosas, las formas voseantes se documentan con fuerza y por ello aún están lejos de desaparecer, frente a lo que pensaba Siracusa (1972). Los datos obtenidos en el estudio de Johnson no son indicativos de un cambio en progreso, ya que no se encontraron efectos de edad significativos en su estudio. Por lo tanto, las diferencias encontradas entre generaciones en el estudio de Siracusa (1972) pueden deberse a las implicaciones pragmáticas y sociales de usar una forma sobre la otra en lugar de un cambio en el progreso. Johnson argumenta, así, que dentro de la investigación sociolingüística se debe prestar más atención para considerar todos los factores posibles que condicionan la variación (Johnson, 2016), sin aplicar de forma ciega consideraciones de edad o género.

Los resultados de Johnson mostraron, además, que la propuesta de Fontanella de Weinberg (1979) de que la forma voseante es más “dura” y la forma tuteante más “cortés” se confirma también en el momento presente: la forma voseante es más inmediata y la forma tuteante no lo es. Estos resultados apuntan a una diferencia pragmática a través de los dialectos del español de Argentina que se relaciona con la manera en que la fuerza de la orden y su énfasis se refleja en la forma de tratamiento (Johnson, 2016).

Dicho con otras palabras, la dureza de la orden proviene de la inmediatez con la que se expresa dicha orden. Decirle a alguien que no haga algo usando el comando de voseo negativo parecería más acusatorio porque implica que el hablante cree que su interlocutor lo haría de otra manera salvo que le dé una orden expresa de que no lo haga de ese modo (Johnson, 2016).

En nuestro estudio tendremos en cuenta estos factores mencionados en los estudios previos para ver si nuestros resultados apuntan en la misma dirección o no. Sin embargo, antes de pasar a presentar nuestra propia investigación dedicaremos el siguiente capítulo a presentar nuestra metodología de estudio.

3. Metodología de investigación

Este capítulo presenta la metodología de mi estudio. Su estructura es la siguiente: en §3.1 presento datos sobre los participantes, con una tabla global que muestra la edad, la región de origen geográfico y el género de los informantes diferentes en el estudio. Luego en §3.2 describiré el cuestionario utilizado en la encuesta, y finalmente en §3.3 trataré de comentar si se han producido algunas problemas durante el curso de la investigación.

Dado que el objetivo de este trabajo es investigar cómo usan los hablantes nativos del español de Argentina la forma verbal de subjuntivo, y si existe un patrón gramatical o sociolingüístico en el uso de los hablantes, he optado por hacer un estudio cuantitativo para explorar los distintos factores que pueden verse involucrados, tanto gramaticales como sociolingüísticos.

Para recoger los datos, preparé un cuestionario donde hice que cuarenta hablantes nativos del ámbito argentino dieran sus evaluaciones numéricas a distintas oraciones en subjuntivo, algunas con la forma verbal de “tuteo” y otras con la forma verbal de “voseo”, en diferentes contextos gramaticales.

Al usar un cuestionario como método de investigación en este estudio, obtengo datos estructurados que pueden cuantificarse y luego usarse en un análisis estadístico. Le solicité participación a un buen número de informantes, que reciben relativamente pocas preguntas y opciones de respuesta limitadas. Este tipo de investigación me permite obtener una información más amplia y representativa de la situación del voseo en Argentina de lo que hubiera hecho un estudio de corpus, por varios motivos.

a) Como se verá, una parte importante del estudio involucra la distinción entre distintos tipos de contexto para el subjuntivo, graduando cuidadosamente los tipos de marcas léxicas que aparecen. Buscar datos en corpus, donde no se pueden controlar todos los elementos léxicos que aparecen porque se estudian oraciones ya emitidas, no me habría permitido especificar de una manera tan precisa los distintos contextos de subjuntivo que se emplean en el estudio.

b) Veremos también que una parte sustancial de la investigación se ocupa de cómo los factores sociolingüísticos y la región geográfica pueden afectar al uso del voseo en subjuntivo. Dentro de un corpus, no se tiene acceso detallado a la edad, género y área

geográfica de la que proviene un informante, pero en cambio el cuestionario sí permite obtener esta información, pidiendo a cada participante que la proporcione al principio.

c) Asimismo, el cuestionario –frente a una entrevista cualitativa o un texto libre en que el hablante elige las formas léxicas que quiere usar– es una forma más rápida y directa de obtener los datos. El informante simplemente tiene que puntuar cada oración eligiendo de entre una de varias alternativas predefinidas (o en este caso, las puntuaciones del 1 al 6 para evaluar la aceptabilidad de cada oración). Esto también nos permite tener espacio para un número sustancial de preguntas, lo que resulta en más respuestas, donde podemos explorar distintos factores de la gramática del voseo en subjuntivo.

3.1 Datos sobre los participantes

Como se ha dicho ya, en este estudio han participado cuarenta informantes, todos ellos hablantes de español de Argentina. La siguiente tabla muestra a los cuarenta participantes con su edad, zona de origen geográfico dentro de Argentina y sexo. La información está proporcionada por cada participante, al rellenar el cuestionario.

Tabla 1. Datos globales de los participantes

Participante	Sexo	Edad	Zona de Argentina
1	Masculino	23	Jujuy
2	Masculino	23	Jujuy
3	Femenino	25	Jujuy
4	Femenino	49	Jujuy
5	Masculino	20	Tierra del Fuego
6	Femenino	20	Tierra del Fuego
7	Masculino	20	Tierra del Fuego
8	Femenino	20	Tierra del fuego
9	Masculino	20	Tierra del Fuego
10	Femenino	43	Tierra del Fuego
11	Femenino	19	Mendoza
12	Masculino	19	Mendoza
13	Masculino	30	Mendoza
14	Femenino	34	Mendoza
15	Femenino	63	Buenos Aires
16	Femenino	63	Buenos Aires
17	Femenino	65	Buenos Aires
18	Femenino	63	Buenos Aires
19	Femenino	22	Buenos Aires
20	Femenino	27	Buenos Aires
21	Femenino	45	Córdoba
22	Masculino	62	Córdoba

23	Masculino	21	Córdoba
24	Femenino	79	Córdoba
25	Femenino	53	Córdoba
26	Masculino	21	Córdoba
27	Femenino	21	Córdoba
28	Femenino	24	Córdoba
29	Masculino	41	Córdoba
30	Masculino	28	Córdoba
31	Masculino	25	Córdoba
32	Femenino	24	Córdoba
33	Masculino	26	Córdoba
34	Femenino	22	Córdoba
35	Femenino	23	Córdoba
36	Femenino	50	Córdoba
37	Femenino	55	Córdoba
38	Femenino	77	Córdoba
39	Masculino	20	Chubut
40	Masculino	20	Santa Fe

Para lograr el mejor resultado posible, el objetivo era encontrar tantos participantes como fuera posible. También fueron importantes, debido a la atención que se presta en este estudio a los factores sociolingüísticos, encontrar una cantidad de informantes más o menos igual en cada grupo de género, edad y variación geográfica dentro del país para cubrir estas variables dentro del material de una forma tan exhaustiva como fuera posible.

En el primer factor social, género, ambas categorías estuvieron bien representadas, aunque hubo algunas mujeres más que varones - veinticuatro participantes eran femeninos y dieciséis masculinos.

Sin embargo, hubo mayores desafíos relacionados con el segundo factor; la edad, ya que en esta categoría no encontré suficientes representantes para dividir a los participantes en los tres grupos de edad clásicos, como había sido más natural en este contexto. Más de la mitad de los participantes están en la veintena y por lo tanto representaron una misma generación. Los participantes jóvenes tenían una edad desde los diecinueve hasta los treinta. Los quince informantes restantes representaron el grupo de mayor edad, y tenían una edad desde los cuarenta y uno años hasta los setenta y nueve, excepto un participante que tenía treinta y cuatro años. Dada la preeminencia de una de las generaciones, consideré que sería engañoso dividir a los participantes mayores en dos generaciones con muy pocos representantes, por lo que opté por definir solo dos grupos.

Geográficamente, he logrado obtener participantes que representan un amplio rango geográfico, es decir, representantes de provincias en el sur, este, oeste y norte del país. Los informantes pertenecen sobre todo a regiones como Córdoba, Mendoza, Buenos Aires, que se encuentran más o menos en el centro del país, Ushuaia –que es la provincia más al sur– y de la región más al norte, Jujuy. La mayor proporción de participantes (dieciocho personas) representa a la provincia de Córdoba. Con la intención de tener el rango más amplio posible en términos de zonas geográficas, he elegido excluir a esta provincia en la sección del análisis que discute la forma en que el origen geográfico influye en el uso de las dos formas verbales: Córdoba se ubica, más o menos, entre Mendoza y Buenos Aires; en la distribución geográfica, por tanto, me centro en las otras regiones más extremas, a la que pertenece la otra mitad de los participantes, que están bien distribuidos en las otras regiones sin que haya un predominio marcado de ninguna de ellas.

Presentaré ahora la forma en que se contactó a los participantes de la encuesta. A la mayoría de los cuarenta participantes del estudio los conozco personalmente, después de haber vivido en la provincia de Córdoba durante un año. Como los informantes en el estudio se encontraban al otro lado del mundo, tuve que confiar en un método que fuera simple y que no consumiera mucho tiempo para obtener los resultados, ya que había una gran posibilidad de que los participantes no se tomaran el tiempo para responder al cuestionario si este tenía que rellenarse de una forma enojosa. Para facilitar su respuesta, los informantes recibieron el cuestionario como un documento por vía electrónica, en formato Word, y respondieron también en este formato, por correo electrónico.

Por lo tanto, cuando se recogieron los datos, los participantes respondieron sin que yo estuviera presente. Al no estar presente los participantes no tienen la oportunidad de hacer preguntas si tienen dudas, pero de la misma manera, las respuestas no pueden verse afectadas de ninguna manera por mi presencia, ni influidas por mí, ya que se ha respondido individualmente al cuestionario siempre por vía electrónica.

3.2 El cuestionario

Los datos recogidos para realizar esta investigación se han obtenido a través de un cuestionario, elaborado por mí en colaboración con mi supervisor. El cuestionario consistía en treinta y seis oraciones, tanto oraciones con voseo como con tuteo, siempre en presente de

subjuntivo, que los participantes debían puntuar entre 1 (completamente imposible) y 6 (completamente aceptable).

Las oraciones fueron construidas de manera que aparecieran subjuntivos bajo distintos contextos gramaticales y de significado que, tras el examen de la bibliografía previa, me parecieron potencialmente relevantes. Definimos seis categorías principales:

- a) Órdenes fuertes
- b) Órdenes débiles o peticiones amables
- c) Deseos
- d) Dudas y posibilidades
- e) Sentimientos
- f) Oraciones temporales

La intención de esta división en categorías es la de obtener información comparativa sobre los matices pragmáticos y gramaticales que influyen en el uso del voseo en subjuntivo. Cada una de estas categorías se define por los elementos léxicos que introducen el verbo en subjuntivo, sea un verbo principal como *ordenar*, *lamentar* o *pedir*, o una conjunción específica, como *cuando*. La división entre los subjuntivos de (a) y (b), por supuesto, está motivada por la observación común en los estudios previos de que la forma voseante es más enfática en las órdenes: si esto es correcto, el voseo se aceptará más en (a) que en (b). La clase (c), en el fondo, representa una forma muy indirecta de dar una orden o hacer una petición, ya que al expresar un deseo a una segunda persona se define la petición solo de manera oblicua: si el énfasis cuenta en el voseo en subjuntivo, esperamos que (c) tenga aún menos aceptabilidad para el voseo que en el grupo (b) y, por supuesto, (a).

Si bien (a), (b) y (c) definen clases de peticiones y órdenes, designando situaciones que el hablante desea que se produzcan, (d), (e) y (f) tienen otros valores, que también queremos explorar con respecto al voseo. La clase de (d) presenta situaciones en las que el hablante no se implica, ya que duda de si son reales o no, mientras en (e) esas situaciones en subjuntivo se presentan como presupuestas y solo se define sobre ellas una valoración emocional, sin indicar al oyente que haga algo sobre ellas, pero potencialmente expresando empatía con él. Si el voseo en subjuntivo tiene realmente algo que ver con la implicación del hablante, esperamos que (d) y (e) empleen el voseo de forma distinta a (a), (b) y (c), como dos grandes

grupos semánticos diferentes. Como se verá en nuestro estudio opondremos cuando sea oportuno (d) y (e) frente a (a), (b) y (c), para comprobar esta hipótesis.

Finalmente, en (f) tenemos un subjuntivo totalmente desligado del carácter deseable, dudoso o presupuesto de la situación, como marca puramente gramatical. De nuevo, opondremos los resultados para (f) con el resto de categorías para ver si el voseo en subjuntivo se acepta más o menos cuando no existen estos matices.

Las oraciones dentro de cada grupo pragmático y gramatical tenían el mismo número de ejemplos en tuteo y en voseo. En el cuestionario que los informantes recibieron para responder, las oraciones aparecían barajadas de manera que no encontraran todas las del mismo grupo seguidas y eso influyera en su evaluación. Las oraciones que se emplearon fueron las siguientes, divididas en las categorías que se acaban de describir:

- **Órdenes fuertes**

Voseantes:

- Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.
- Te exijo que hagás tus deberes.
- Te mando que vengás al reunión, ya que es obligatorio.

Tuteantes:

- Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.
- Te exijo que me ayudes cuidar los niños esta semana.
- Te mando que te comportes bien en la mesa.

- **Peticiones más suaves**

Voseantes:

- Te pido que me repitás la historia.
- Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.
- Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.

Tuteantes:

- Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.
- Te ruego que respetes mi decisión.
- Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.

- **Deseos**

Voseantes:

- Quiero que vengás conmigo al cine.
- Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.
- Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.

Tuteantes:

- Quiero que seas feliz.
- Deseo que viajes a España el verano que viene.
- Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.

- **Duda**

Voseantes:

- No creo que te casés con un actor.
- No pienso que terminés tus estudios.
- No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.

Tuteantes:

- No creo que aprendas a tocar el piano bien.
- No pienso que te vayas a casar con él.
- No estoy seguro de que limpies la casa hoy.

- **Sentimiento**

Voseantes:

- Me alegro de que sepás cocinar tan bien.
- Me entristece que perdás un amigo tan cerca.
- Me enfada que me tratés de esta manera.

Tuteantes:

- Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.
- Me entristece que vivas algo tan trágico.
- Me enfada que no pidas perdón.

- **Subjuntivos temporales**

Voseantes:

- Cuando vengás, iremos a comer asado.
- Cuando llegués, te buscaremos en la estación.
- Cuando saltés del puente, saltaré yo también.

Tuteantes:

- Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.
- Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.
- Cuando llores, me pondré triste.

Los resultados parten de la puntuación media de aceptabilidad obtenida en las respuestas individuales. Los informantes dieron una puntuación para cada una de las oraciones, en una escala previamente definida entre 1 y 6. 1 significa que la oración era completamente imposible en su variedad. 6 significa que era perfecta, a su juicio. La meta en todo caso ha sido investigar si los participantes prefieren la versión tuteante a la voseante en los diferentes contextos, y en cuáles era más aceptable el voseo.

3.3 Posibles problemas del estudio

La investigación que presento aquí, como siempre sucede, no está exenta de aspectos que podrían mejorarse.

3.3.1 La división en grupos de edad

Ya he mencionado la dificultad de encontrar hablantes de ciertas franjas de edad, lo cual me ha llevado a una división en dos grupos de edad, frente a las tres generaciones clásicas. Esta debilidad ha surgido en gran medida por la imposibilidad de desplazarme a Argentina, por todas las regiones incluidas en el estudio, para la recogida de datos. La mayoría de los informantes fueron por tanto reclutados a través de contactos personales, y por lo tanto, muchos de ellos son gente de mi edad. Claramente, hubiera sido mejor tener participantes que hubieran representado con números abundantes a la generación de por encima de los sesenta años para ver más claramente la evolución histórica del uso de voseo.

Sin embargo, y pese a que quiero dejar claro que el número de hablantes en esta generación mayor no es suficiente para establecer una comparación segura, no quiero dejar de presentar

los datos que obtendría si hubiera dividido en las dos generaciones tradicionales. Como muestra, en lo que sigue comparo brevemente los resultados de los cuatro participantes de cuarenta años con los dos que tienen setenta años, para explorar si hay al menos evidencia débil de una distinción entre estas generaciones mayores.

Las siguientes dos tablas presentan las medias para el voseo y el tuteo en subjuntivo de estos cuatro hablantes, frente a los dos de setenta años. Empleo para esta comparación las mismas categorías gramaticales que se emplean en las tablas del capítulo 4.

Tabla 2. Una visión global de las medias de los participantes de cuarenta años

Tipo de subjuntivo:	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos.	4,4	5,1
Sentimientos y dudas.	4,2	5,4
Futuro en oración subordinada.	4,8	4,9

Tabla 3. Una visión global de las medias de los participantes de setenta años

Tipo de subjuntivo:	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos.	3,7	4,3
Sentimientos y dudas.	4,3	3,6
Futuro en oración subordinada.	4,2	3,7

De forma interesante, los dos hablantes de setenta años han respondido muy diferente en comparación con los de cuarenta años con respecto al tuteo, sobre todo. Los resultados muestran que la generación mayor, en general, favorecen las formas voseantes tanto en el grupo de subjuntivos de sentimientos y dudas como en el de las oraciones temporales, ya que han dado puntuaciones más altas. Todas las oraciones voseantes han recibido puntuaciones más altas, excepto el grupo que representa las oraciones fuertes, amables y de deseos.

Esto podría significar que hay algún cambio generacional, y que se ve un cambio histórico a favor del tuteo en subjuntivo. Aunque estos resultados son muy interesantes, esto debe investigarse más a fondo con muchos más participantes en cada grupo de edad para poder determinar algo con seguridad. Con solo dos participantes de esta franja de edad, no tengo suficiente información para descartar, por ejemplo, que el origen geográfico, el género o simples preferencias individuales estén detrás de esta diferencia. Por este motivo, he optado por dividir a los hablantes solo en dos grupos de edad, de manera que esos otros factores no

desempeñaran un papel excesivo. En el resto del trabajo, me limitaré, por tanto a esta división en dos grupos.

Sin embargo, creo que pese a emplear dos grupos en lugar de tres, todavía hay una buena base para investigar si tenemos un cambio histórico en el uso de voseo o no, comparando la generación más joven con los grupos de mayor edad. Si realmente el voseo va desapareciendo del subjuntivo, deberíamos ver que la generación más joven tiene una preferencia aun más marcada por el tuteo que los hablantes de cuarenta años.

3.3.2 La división geográfica

Otros desafíos que pueden surgir al usar mis propios contactos es el espectro geográfico, ya que la mayoría de mis contactos pertenecen a una misma zona geográfica, Córdoba. Ya que la geografía es uno de los factores sociolingüísticos que investigaré en el estudio, en principio hubiera sido beneficioso tener un número más parecido de hablantes de cada región.

Sin embargo, como se verá en el estudio, la zona de Córdoba es una región intermedia entre otras del país que también se encuentran representadas, por lo que parece que los hablantes de esta región se encuentran, por sus juicios, en una situación mixta entre dos extremos representados por las provincias del Noroeste –que aceptan mejor el voseo en subjuntivo– y las del Centro y Sur –que lo rechazan más claramente–. La comparación de Córdoba con las otras zonas me permite obtener un mosaico geográfico más variado.

En relación con el espectro geográfico, por supuesto, también hubiera sido mejor si más regiones hubieran estado representadas, pero no diría que esto es una debilidad de este estudio, ya que he logrado obtener un amplio rango geográfico en términos de la cantidad de informantes en la encuesta.

3.3.3 La clase social

Un factor sociolingüístico que podría haberse incluido en este estudio, aparte del género, la edad y la zona geográfica, es la clase social y el nivel socioeconómico de los hablantes, para explorar si este factor sociolingüístico influye en el uso del voseo en subjuntivo entre los hablantes de Argentina. Hay varios motivos por los que he optado por no incluirlo entre las variables que dividen a los participantes. El primero de ellos es que la combinación de

factores gramaticales y sociales que investigo aquí ya implica manejar un gran número de variables, por lo que me pareció aconsejable limitar el estudio a solo algunos parámetros, pese a que esto implicó dejar fuera por ejemplo esta variable. El motivo de elegir esta variable entre las excluidas es doble: frente al género o la edad, la clase social no es una variable que los estudios previos hayan destacado como influyente. Además, tampoco he encontrado motivos a priori plausibles para esperar que sea influyente: un motivo para incluirla hubiera sido que el voseo en subjuntivo estuviera condenado o favorecido en la lengua normativa que se enseña en las escuelas, pero esto no es el caso, por lo que no espero que haya correlaciones entre su aceptación y el nivel socioeconómico.

Como este factor no fue parte de la investigación, sin embargo, sería interesante y útil, en un estudio futuro, incluirlo para obtener una perspectiva más amplia sobre cómo se usan la forma verbal en el país y si este factor particular, contra lo esperable y lo documentado en estudios previos, influye en su uso.

3.4 El carácter cuantitativo de la investigación

Otro posible desafío con el estudio tiene que ver con el carácter cuantitativo del método de investigación: es posible que pierda información relevante que no pueda cuantificarse, como que el informante haya otorgado una puntuación baja por razones distintas al uso real de las dos formas verbales. Algunos informantes, anecdóticamente, nos informaron de que en algunas oraciones había ciertas palabras y verbos que ellos, en su región concreta o en su uso individual, no usarían de forma tan natural. Esto puede haber afectado ocasionalmente a los resultados de alguna manera, aunque por la información que tenemos no parece que esto haya ocurrido en muchos casos, ya que se especifica y explica en el cuestionario que los informantes deben hacer hincapié en el uso de las formas verbales tuteantes y voseantes y en todo caso las oraciones, antes de conducir el estudio, fueron testadas en un estudio piloto donde los hablantes argentinos pudieron pronunciarse sobre las elecciones léxicas usadas en los ejemplos. De todos modos, en un estudio cualitativo como una entrevista, este problema no habría surgido, ya que se me habría presentado la oportunidad de hacer preguntas de seguimiento y, por lo tanto, de aclarar la razón por la cual el informante había respondido como lo había hecho. Dicho esto, habría sido prácticamente imposible realizar un estudio cualitativo debido al uso de recursos prácticos, la distancia y el tiempo, así como la gran cantidad de contextos que queríamos probar.

Hechas estas aclaraciones, pasemos ahora a presentar los resultados obtenidos.

4. Análisis de los resultados

Esta sección presenta los resultados del estudio. Los hallazgos se presentan de forma cuantitativa, usando tablas diferentes para las diferentes categorías. Primero (§4.1) veremos tablas que distinguen entre los distintos valores del subjuntivo, para examinar los factores gramaticales que favorecen o dificultan el uso del voseo entre los hablantes consultados. Es decir, en esta primera parte del estudio las tablas se refieren al tipo de oración en la que está empleada la forma voseante o tuteante, y también al valor semántico que expresa en cada caso el subjuntivo. Como se recuerda del §3.2, tenemos en el cuestionario oraciones caracterizadas como órdenes fuertes, peticiones más suaves, deseos, dudas, sentimientos y finalmente oraciones en futuro en oración subordinada.

Luego (§4.2) pasaremos a estudiar los factores sociolingüísticos. Veremos en esta segunda parte del estudio si la variación sociolingüística en virtud de diferentes parámetros clásicos, como la edad, el género, el área geográfica dentro de Argentina influyen en el uso de la forma verbal. Usaremos la misma estructura con tablas diferentes para exponer los resultados cuantitativamente.

En todos los casos, las tablas presentan tanto las puntuaciones que cada uno de los participantes ha dado a las oraciones diferentes como las puntuaciones medias, o sea, el resultado global para todos los participantes. La puntuación que se refleja en las tablas se encuentra entre 1 y 6, donde 1 es la peor calificación y 6 es la mejor, según si a los informantes el uso del voseo o del tuteo les suena natural en su variedad. Tras cada tabla, trataré de analizar y mostrar qué patrones hay en el uso del voseo frente al tuteo entre los participantes en el experimento.

Presentemos, antes de desglosar los resultados conforme a estas divisiones, una primera tabla con todas las oraciones usadas en el cuestionario –36 en total, tanto frases con voseo y con tuteo, siempre en presente de subjuntivo– junto a su puntuación media como resultado de las respuestas.

Tabla 4. Media general para cada oración

La oración:	Puntuación media:
Cuando llores, me pondré triste.	4,5
Te exijo que hagás tus deberes.	4
Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	3,4

Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.	5
Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	2,6
Te mando que te comportes bien en la mesa.	3,3
Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	3,5
Te ruego que mantengas esto como nuestro secreto.	4,3
Me enfada que me tratés de esta manera.	4,4
Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.	5,1
Te ruego que respetes mi decisión.	5,7
No pienso que te vayas a casar con él.	4,7
Quiero que vengás conmigo al cine.	4,4
Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.	3,9
Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	3,3
Quiero que seas feliz.	6
Deseo que viajes a España el verano que viene.	5,5
Te pido que me repitás la historia.	3,9
No creo que te casés con un actor.	3,9
Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	2,3
No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	2,5
Te pido que tomes el colectivo para Volver de noche.	5,3
Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.	5,4
No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	4,5
Me alegro que sepas cocinar tan bien.	4
Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.	5,4
Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	3,9
Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.	5,3
Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	4,4
Me enfada que no pidas perdón.	5
Cuando vengás, iremos a comer asado.	4
No creo que aprendas a tocar el piano bien.	5,3
Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	4,2
Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.	5,2
Me entristece que vivas algo tan trágico.	5,1
No pienso que terminés tus estudios.	3,5

La tabla nos da una visión general de los datos diferentes, pero en ella no podemos ver si hay una variación marcada entre las respuestas de los participantes, si hay predominancia de ciertos tipos de subjuntivo, y qué factores específicos intervienen en la aceptabilidad del voseo o del tuteo en cada caso. Esto se especifica en las tablas siguientes, con las oraciones más ordenadas y por tipos distintos.

4.1 Factores gramaticales: resultados ordenados por tipos de subjuntivo

Ahora veremos tablas más detalladas que se dedican cada una a los distintos grupos de oraciones que se presentaron en el cuestionario. Ya que el objetivo de este trabajo es ver el contraste entre las formas tuteantes y voseantes del subjuntivo, separamos las frases diferentes en cada una de las tablas dedicadas a un solo tipo de subjuntivo en dos categorías: voseo y tuteo. Expositivamente, y aunque las oraciones estaban mezcladas en el cuestionario, al presentar los resultados primero mostramos las tres oraciones en voseo, que es el tipo de “tengás” (con acento al final), y luego las tres oraciones en tuteo (“tengas”) en cada una de las categorías.

Asimismo, las tablas distinguen entre los diferentes tipos de subjuntivo, es decir, se refiere al tipo de oración en la que está y al valor que expresa en cada caso el subjuntivo. Las tablas presentan tanto las puntuaciones que cada uno de los participantes ha dado a las oraciones diferentes como las puntuaciones medias, o sea, el resultado global para todos los participantes.

4.1.1 Oraciones de órdenes fuertes

Las oraciones que clasifiqué como órdenes fuertes por el tipo de predicado que las introduce son seis, tres con voseo y tres con tuteo. La siguiente tabla presenta los resultados de aceptabilidad para cada una de ellas.

Tabla 5. Voseo y tuteo en contextos de subjuntivo con órdenes fuertes

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	10	2	2	4	11	11	3,9
Te exijo que hagás tus deberes.	8	4	5	1	8	14	4
Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	17	8	9	1	1	4	2,3

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.	3	1	4	2	7	23	5

Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.		2	5	4	6	23	5,1
Te mando que te comportes bien en la mesa.	12	5	5	3	8	7	3,3

El grupo con verbos voseantes tienen puntuaciones medias de “2,3”, “3,9” y “4”, mientras el grupo tuteante tiene unas puntuaciones de “3,3”, “5” y “5,1”, una diferencia notable y clara. Podemos concluir que en este grupo de oraciones los informantes prefieren la versión tuteante a la voseante, aunque hay una diferencia entre los participantes en las respuestas individuales, y los ejemplos voseantes tienen una media de “3,4”, lo cual indica que no son rechazadas aunque de forma poco tajante. En general, sin embargo, parece que el contexto de orden fuerte favorece para los hablantes el uso del tuteo por encima del uso del voseo, ya que el tuteo obtiene una media de “4,4”.

En estas dos tablas podemos ver también que hay una gran variedad entre las respuestas de los participantes en algunas oraciones, algo que resulta interesante y refuerza la necesidad de considerar también los aspectos sociolingüísticos, cosa que haré en §4.2. La puntuación varía tanto para las frases con voseo como para aquellas con tuteo, así que en principio no se ve un patrón claro de preferencias en esta categoría, si bien en términos de media las frases con tuteo han recibido puntuaciones más altas para esta categoría. A veces las diferencias individuales entre los hablantes son muy marcadas. Un ejemplo de esto en las frases en voseo es que diez personas dieron la puntuación “1” a la frase: “Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente”, de la misma manera que once personas la dieron la puntuación más alta “6”. Esto muestra que hay un gran desacuerdo entre los participantes, algo que podría deberse a preferencias individuales y factores sociolingüísticos.

Aunque no hay una división tan grande como en las oraciones con voseo, podemos ver la misma tendencia a la variación individual en las oraciones con tuteo. Por ejemplo la frase “Te mando que te comportes bien en la mesa” ha recibido doce puntuaciones de “1”, cinco de “2” y “3”, tres de “4”, ocho de “5” y siete de “6”. La puntuación media en esa frase es mucho más baja en comparación con las otras dos frases, por debajo de la puntuación de “3”. Aunque la división no es tan grande como en el otro ejemplo, se nota que los participantes no están de acuerdo sobre el grado en que la oración es correcta.

4.1.2 Oraciones de peticiones más suaves

Veamos ahora el grupo de verbos donde se expresan peticiones menos enfáticas, con verbos de ruego o petición.

Tabla 6. Voseo y tuteo en oraciones con peticiones suaves

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Te pido que me repitás la historia.	7	6	1	6	10	10	3,9
Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.	7	5		3	9	16	4,3
Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	6	3	4	6	5	16	4,2

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.	3	1	2	10	24		4,3
Te ruego que respetes mi decisión.		2	5	4	6	23	5,7
Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.		2	1	2	9	26	5,7

Es muy notable en estas tablas que los hablantes consultados en las oraciones de peticiones más suaves prefieren las versiones tuteantes sobre las voseantes, porque los participantes han dado puntuaciones muy altas, lo que ha resultado en cifras promedio altas como “4,3”, “5,7” y “5,7”. La preferencia por la versión tuteante es ahora aún más marcada (“5,2” frente a “4,1”) que en el caso de las oraciones con órdenes fuertes.

En las tablas de oraciones de voseantes y tuteantes también hay una buena variedad entre las respuestas individuales de los participantes en algunas frases. Como en las oraciones de ordenes fuertes la variación también es mucho más marcada en las oraciones voseantes, lo cual sugiere que –si bien todos los hablantes, más o menos, tienden a admitir el tuteo en este contexto– algunos hablantes aceptan bien el voseo en estos casos, mientras que otros lo rechazan. Por ejemplo, en la oración voseante “Te pido que me repitás la historia”, siete personas han dado una puntuación de “1”, seis “2”, uno “3” y seis “4”, mientras que diez han dado las puntuaciones más alta “5” y “6”. Esto nos muestra que un tercio de las personas piensan que la oración es agramatical, mientras que la mitad de los participantes piensan que es más o menos perfecta. Por otra parte, también tenemos la misma tendencia en la oración “Te ruego que mantengas esto como nuestro secreto”, donde dieciséis personas han respondido que la oración suena perfecta, mientras que siete personas han dado la puntuación más baja.

En comparación, en el grupo de verbos tuteantes hay menos diferencia entre las respuestas, indicando un mayor consenso entre los participantes, y normalmente a favor de emplear el tuteo, ya que las puntuaciones suelen estar en la franja alta de la escala. En la oración “Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.”, diez personas han dado la puntuación “4” y veinticuatro personas “5”, lo que representa un porcentaje de sesenta. Las últimas seis personas han dado puntuaciones bajas como “3”, “2” y “1”, pero la cifra promedio sigue siendo relativamente alta. También en las otras los oraciones hay un gran acuerdo en que la oración es completamente correcta, teniendo en cuenta que más de la mitad de los participantes han dado la puntuación más alta. Por ejemplo en la oración “Te ruego que respetes mi decisión”, veintitrés participantes han dado “6”. Lo mismo ocurre con la oración “Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy”, en donde veintiséis personas han dado “6”.

4.1.3 Oraciones de deseos

En las siguientes dos tablas vemos los resultados correspondientes a las oraciones que expresan deseos.

Tabla 7. Voseo y tuteo en oraciones de deseo

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
--	---	---	---	---	---	---	-------

Quiero que vengás conmigo al cine.	6	4	2	5	4	19	4,4
Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.	5	5	7	5	8	10	3,9
Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	10	5	6	6	7	6	3,3

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Quiero que seas feliz.					1	39	6
Deseo que viajes a España el verano que viene.	1		1	3	5	30	5,5
Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	6	8	9	7	2	8	3,4

Si comparamos la puntuación media entre el grupo voseante (3,9) con el grupo tuteante (5) veremos claramente que las oraciones tuteantes han recibido puntuaciones mucho más altas. Podemos decir que los participantes en las oraciones que indica deseos prefieren, sin duda, el grupo tuteante sobre el voseante, de nuevo.

Las dos tablas tienen respuestas donde se vuelve a ver la variación entre las opiniones de los participantes, pero esta diversidad de respuestas es de nuevo mucho más notable en la primera tabla, con el grupo de formas voseantes. No obstante, también en esa tabla de oraciones voseantes hay una gran diferencia entre las respuestas individuales, algo que de nuevo sugiere que ciertos hablantes aceptan sin problemas el voseo en este contexto, mientras otros lo rechazan. Como ejemplo, en la oración “Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana”, diez personas han dado “1”, cinco personas han dado “2”, seis personas han dado “3” y “4”, mientras que siete personas han dado “5” y las últimas seis personas “6”. Lo mismo ocurre con la oración “Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde”,

en donde cinco personas han dado una puntuación de “1”, otros cinco de “2”, siete personas han otorgado “3”, cinco personas “4”, ocho personas han dado “5” y el resto que son diez personas le han otorgado una puntuación de “6”. También aquí tenemos el ejemplo de una oración voseante para la que los participantes del cuestionario no están de acuerdo si es correcta o incorrecta, a pesar de que casi la mitad de la gente ha dado puntuaciones bajas y la otra mitad puntuaciones altas. También aquí va a ser interesante investigar más adelante si los factores sociolingüísticos afectan los resultados.

En el grupo tuteante no se ve el mismo grado de variación entre las respuestas de los participantes, ya que dos de las oraciones casi tienen un acuerdo total siempre a favor de su aceptabilidad. Esto vuelve a sugerir que, por motivos que aún no podemos precisar, los hablantes están acostumbrados a emplear el tuteo en estos casos, y solo algunos hablantes con ciertas propiedades admiten o prefieren el uso del voseo. En la oración “Quiero que seas feliz”, todos los participantes excepto uno, han dado puntuaciones más altas, y el otro un “5”, algo que resulta en un promedio de “6”. Este promedio es el más alto en todo el estudio y la oración con el mayor acuerdo entre los participantes, lo cual nos indica que el contexto donde más aceptable es el tuteo en subjuntivo es precisamente el de oraciones que expresan deseos. La otra oración “Deseo que viajes a España el verano que viene” también ha recibido puntuaciones muy altas. Treinta personas, es decir, el setenta y cinco por ciento de las personas que componen nuestro estudio, han dado la puntuación más alta. En cuanto a puntuaciones que no son máximas, cinco han dado un “5”, tres un “4”, uno un “3”, y uno ha dado un “1”.

Esto demuestra que los participantes en un grado muy alto están de acuerdo en que el uso del tuteo en estas oraciones es perfectamente natural. Sin embargo, en la tercera frase, “Me apetece que disfrutes las vacaciones en España”, sí se ve una gran variación entre las respuestas. La oración ha recibido seis puntuaciones de “1”, ocho de “2”, nueve de “3”, siete de “4”, dos de “5” y ocho de “6”.

Como en las oraciones de peticiones más suaves, podemos decir que los participantes están, en un grado alto, de acuerdo en el uso de tuteo en las oraciones que expresan deseos, aunque tenemos tanto casos en los que las respuestas son muy similares como un caso donde hay desigualdad.

4.1.4 Oraciones de duda

En las siguientes tablas veremos las respuestas de las oraciones que contienen subjuntivos de duda.

Tabla 8. Voseo y tuteo en las oraciones de duda

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
No creo que te casés con un actor.	10	4	1	5	7	13	3,9
No pienso que terminés tus estudios.	7	6	9	4	5	9	3,5
No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	14	12	3	6	3	2	2,5

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
No creo que aprendas a tocar el piano bien.	1	2		5	6	26	5,3
No pienso que te vayas a casar con él.	4	2	1	7	6	20	4,7
No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	2		4	3	10	17	4,5

Si comparamos las dos tablas, vemos claramente que los participantes en el estudio prefieren, en una mayor medida, el tuteo en las frases que tienen que ver con dudas, considerando los puntos altos y el amplio consenso en el grupo.

En ambas tablas hay de nuevo diferencia entre las respuestas, pero como viene siendo habitual en nuestros resultados la variabilidad es más notable y marcada en el grupo voseante. En las dos tablas tenemos una gran división entre las respuestas, con puntuaciones que van de “1” a “6”.

Como ejemplo, en la oración voseante “No creo que te casés con un actor”, diez personas han dado una puntuación de “1”, cuatro de “2”, uno de “3”, cinco de “4”, siete de “5” y trece de

“6”. Asimismo, en la oración “No pienso que terminés tus estudios”, siete personas han dado una puntuación de “1”, seis personas de “2”, nueve de “3”, cuatro de “4”, cinco personas de “5” y nueve personas de “6”. Los dos casos nos muestran que los participantes no coinciden en su evaluación de si el uso del voseo suena correcto o incorrecto. En la última frase, “No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste”, tenemos, con respecto a las distintas respuestas, algo más de acuerdo, ya que veintiséis personas han dado las puntuaciones más bajas “1” y “2”. La puntuación media en esa frase es la más baja en el estudio, lo cual indica que los participantes encuentran el voseo más inaceptable cuando se emplea en subjuntivos de inseguridad, como es el caso del que seleccionan los verbos de duda.

En la tabla que contiene oraciones tuteantes no se constata mucha variabilidad en las respuestas como en el grupo voseante; de nuevo hay acuerdo general en que en esta clase el tuteo es la forma preferida. En todas las oraciones tuteantes, más o menos, la mitad de la población que forma parte de este estudio ha otorgado la puntuación de “6”. En la oración “No creo que aprendas a tocar el piano bien” una persona ha dado un “1”, dos personas han marcado un “2”, mientras que el resto de las cuarenta personas han dado puntuaciones de “4”, “5” y “6”. Lo mismo ocurre con las otras dos frases, en donde solo unos pocos participantes han dado puntuaciones bajas. Esto nos indica que la gente está más de acuerdo en que el uso de tuteo en este contexto de falta de certidumbre es lo más natural.

4.1.5 Oraciones de sentimiento

Pasemos ahora a los subjuntivos que están regidos por predicados de sentimiento. En las siguientes tablas vemos los resultados ordenados, de nuevo, por oraciones voseantes y oraciones tuteantes.

Tabla 9. Voseo y tuteo en las oraciones de sentimiento

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Me alegro que sepás cocinar tan bien.	9	3	5		9	14	4
Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	19	6	1	6	4	4	2,6

Me enfada que me tratés de esta manera.	5	4	2	5	7	17	4,4
---	---	---	---	---	---	----	-----

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.	2	2		2	6	28	5,3
Me entristece que vivas algo tan trágico.	2	2	1	5	6	24	5,1
Me enfada que no pidas perdón.	1	4	1	5	8	21	5

En estas dos tablas es notable que los participantes consultados en las oraciones de sentimiento prefieren marcadamente las versiones tuteantes sobre las voseantes. El grupo voseante ha recibido un promedio de “3,7”, mientras que el grupo tuteante ha recibido una puntuación media de “5,1”. Esto nos muestra que los participantes del estudio prefieren el tuteo en las oraciones que implican sentimientos. Los participantes han dado puntuaciones muy altas, casi máximas, a las oraciones tuteantes, lo que ha resultado en cifras promedio altas como “5,3”, “5,1” y “5”.

Por su parte, la oración voseante “Me entristece que perdás un amigo tan cercano” ha recibido una puntuación media de “2,6”, resultado que sugiere que la oración es agramatical con respecto a la suma promedio.

También aquí hay una gran variación entre las respuestas. En la tabla de oraciones voseantes, tenemos especialmente el ejemplo de una oración con enorme desacuerdo, lo que de nuevo incide en que en la aceptación del voseo en subjuntivo conviven gramáticas diferentes. En “Me alegro que sepas cocinar tan bien” hay nueve puntuaciones de “1”, tres puntuaciones de “2”, cinco puntuaciones de “3”, ningunos de “4”, nueve puntuaciones de “5” y catorce de “6”, lo que resulta en un promedio de “4.” En las otras oraciones, “Me entristece que perdás un amigo tan cercano” y “Me enfada que me tratés de esta manera“, también hay mucha diferencia entre las respuestas.

En comparación con la tabla voseante, la tuteante tiene de nuevo respuestas más similares. Más de la mitad de los participantes en cada oración ha dado la puntuación más alta, “6”. Por ejemplo, en “Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año”, veintiocho personas han dado la puntuación “6”, seis de “5”, dos de “4”, y solo dos de “2” y “1”. Los resultados en el grupo tuteante nos indica que la gente es bastante unánime en el uso del tuteo en las oraciones de sentimiento.

4.1.6 Futuro en oración subordinada

Finalmente, tenemos los resultados para las frases de futuro en oración subordinada.

Tabla 10. Voseo y tuteo en las oraciones de futuro en oración subordinada

Oraciones con voseo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Cuando vengás, iremos a comer asado.	9	3	4	1	9	14	4
Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	6	3	3	2	9	17	4,4
Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	9	5	7	7	2	10	3,5

Oraciones con tuteo:

	1	2	3	4	5	6	Media
Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.	1	2	1	7	3	26	5,2
Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.		2	4	1	1	32	5,4
Cuando llores, me pondré triste.	2	2	8	6	7	15	4,5

Si comparamos las tablas con la puntuación media del grupo voseante con el grupo tuteante, veremos que la tabla de oraciones voseantes tiene una puntuación media de “4”, mientras que la tabla de oraciones tuteantes tiene una puntuación de “5”, algo que nos indica que los hablantes encuestados, también con oraciones de futuro, prefieren el tuteo aunque en esta

ocasión con una diferencia bastante menor con respecto al voseo. Parece que en esta categoría el voseo es, de media, casi tan aceptable como el tuteo, si bien los hablantes siguen mostrando preferencias por la forma tuteante en subjuntivo.

Como en las otras tablas, hay variación entre las respuestas de los participantes, con la variación es más notable de nuevo en el grupo voseante. En la oración voseante “Cuando saltés del puente, saltaré yo también”, nueve personas han dado puntuaciones de “1”, cinco personas han proporcionado puntuaciones de “2”, siete personas han dado la puntuación “3”, siete de “4”, dos de “5” y diez de “6”. Esto nos muestra que casi la mitad de los participantes piensa que la oración es incorrecta, mientras que la otra mitad piensa que es aceptable. En las otras dos oraciones también tenemos respuestas diferentes y algunos desacuerdos, pero no tanto como en la otra oración.

En la tabla de oraciones tuteantes, los hablantes encuestados están más de acuerdo. En la oración “Cuando cantes, todos se quedarán en silencio” han habido veintiséis puntuaciones de “6”. También la oración: “Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta”, treinta y dos participantes han dado la puntuación más alta, “6”, algo que indica que están muy de acuerdo en que el uso de tuteo en las oraciones es aceptable. En la última oración “Cuando llores, me pondré triste”, hay un mayor grado de desacuerdo, ya que la gente ha respondido diferente, dos personas han dado un “1”, otras dos personas un “2”, ocho personas un “3”, seis personas un “4”, siete personas un “5” y cinco personas un “6”.

Concluyendo, en todos los casos, las oraciones en tuteo han recibido una puntuación media más alta. Esto significa que la gente prefiere el tuteo en lugar del voseo tanto en oraciones caracterizadas como órdenes fuertes, deseos, dudas, sentimientos, oraciones de peticiones más suaves y también en oraciones en futuro en oración subordinada.

4.2 Generalizaciones gramaticales

En las subsecciones anteriores hemos revisado detalladamente cada uno de los grupos de subjuntivo que hemos estudiado, teniendo en cuenta para cada caso la variación que se producía entre las oraciones. Es necesario ahora, para tener datos más globales, comparar las distintas categorías de subjuntivo.

Esta tabla nos da una visión más global, mostrando la puntuación media en los diferentes grupos, para ver más claro cuál de las dos formas verbales se distingue de las demás.

Tabla 11. Una visión global de las medias

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Órdenes fuertes	3,4	4,5
Órdenes amables	4,1	5,2
Deseos	3,9	5
Dudas	3,3	4,8
Sentimiento	3,7	5,1
Futuro en oración subordinada	4	5

La tabla nos muestra la diferencia entre las dos medias para cada tipo de subjuntivo.

Hemos comprobado ya que el voseo está a menor distancia del tuteo en las órdenes fuertes (1 punto de diferencia, de media total) que en las oraciones que expresan órdenes amables o deseos (1,1 puntos de diferencia). Esta diferencia menor en el caso de las órdenes fuertes se debe a que en ellas es donde el tuteo se marca como menos favorecido (4,4 frente a 5,2 en las órdenes amables y 5 en las oraciones que expresan deseos).

Estos resultados son curiosos, especialmente por la razón de que el grupo voseante en las mismas oraciones también ha recibido una media muy baja. Esto puede significar que la gente no está segura de cuál de las dos formas verbales prefieren en estas oraciones. Debido a esto, será interesante investigar más adelante las respuestas individuales de los participantes, y si los factores sociales han tenido un impacto en este contexto.

De aquí podemos extraer unas primeras conclusiones:

- El voseo está más cerca de alternar libremente con el tuteo cuando tenemos contextos de órdenes fuertes.

- En las oraciones que expresan deseos u órdenes débiles el tuteo alcanza puntuaciones más altas que en las órdenes fuertes.

Mientras que en el grupo de los subjuntivos usados en contextos futuros la diferencia es esencialmente de 1 punto entre las dos formas, los dos grupos que tienen más diferencias entre voseo y tuteo son los correspondientes a subjuntivos de duda y sentimiento.

En las oraciones que indican duda la diferencia entre la media voseante y la tuteante es de 1,5. Esto demuestra que los participantes tienen más seguridad de que el uso del tuteo, por encima del voseo, es más correcto en esas oraciones. Aunque la puntuación media del grupo tuteante no ha recibido una media muy alta (4,8), es claro que el tuteo gana por un amplio margen en esas oraciones. La cifra media del voseo es la más baja de toda la serie (3,3), lo que indica, que en ese grupo de subjuntivo es donde menos parece aplicarse el voseo. De forma interesante, esta clase de subjuntivo es aquella que se asocia a una menor seguridad por parte del hablante acerca del contenido proposicional que expresa. En cierto sentido, son formas más débiles y con menos implicación emocional dentro de la clase de subjuntivos, ya que no se emplean para expresar situaciones que el hablante desea que se produzcan.

En las oraciones de sentimiento la diferencia es casi la misma que en las oraciones de duda, “1,4”. El grupo voseante ha recibido una media de “3,7”, mientras que el de tuteante una de “5,1”. La diferencia entre las dos medias en estas oraciones, también, nos muestra que los participantes en un grado alto prefieren el uso del tuteo en las oraciones donde el subjuntivo expresa un hecho que se da como seguro –recordemos que los subjuntivos que dependen de verbos de sentimiento expresan situaciones presupuestas de cuya verdad no se duda y que además se piensa que el oyente también conoce–. De nuevo, aunque por motivos distintos, el predicado que aparece en subjuntivo en estos casos es uno en que el hablante no implica sus deseos o sus preferencias: simplemente se limita a manifestar un sentimiento sobre un hecho que se considera conocido.

Para ver si el nivel de implicación realmente desempeña un papel real, vamos a agrupar los tipos de subjuntivos en estas categorías: por una parte, las dudas y sentimientos como predicados que matizan la seguridad sobre el hecho expresado por la oración subordinada – posible o dado por supuesto–; por otra parte, juntamos en un grupo los deseos y las órdenes como predicados que expresan situaciones que el sujeto busca, pide o considera deseables; finalmente, dejamos en su propio grupo los subjuntivos que se emplean en oraciones temporales futuras. Veamos las medias respectivas en cada caso:

Tabla 12. Una visión más global de las medias

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Dudas y sentimiento	3,5	5
Fuertes, amables, deseos	3,8	4,9
Futuro en oración subordinada	4	5

En esta tabla se puede ver en mayor medida la imagen global de los resultados generales, ya que los diferentes grupos de subjuntivos con la misma diferencia entre las dos medias se han fusionado. Esto nos hace ver, en un grado mayor, qué formas verbales han ganado en los distintos grupos de subjuntivos. Las medias de dudas y sentimientos están fusionadas y tienen ahora una media de “3,5” (voseante) y “5” (tuteante), algo que resulta en una diferencia de “1,5”. Las de órdenes fuertes están juntadas con las de órdenes amables y deseos, algo que resulta en un promedio de “3,8” (voseante) y “4,9” (tuteante). La diferencia entre estas tres es ahora “1,1”. El grupo de futuro en oración subordinada sigue siendo “1”. Esto significa que en esas oraciones hay más desacuerdo sobre qué formas verbales son correctas, aunque los dos grupos han recibido puntuaciones medias bastante altas.

Al generalizar los resultados y poniéndolos en tablas más globales, se ven más claro los resultados. Es obvio que el tuteo gana en todos los subjuntivos, pero hay diferencias entre los diferentes valores, ya que la diferencia no es siempre la misma. En las oraciones que denotan dudas y sentimientos hay más seguridad en que el tuteo es la forma verbal que es más correcta. En comparación vemos que en las oraciones subordinadas temporales hay menos diferencia pero con puntuaciones altas en ambos casos, algo que significa que los participantes no muestran una preferencia marcada por ninguno de los dos pronombres de tratamiento.

La impresión que obtenemos, pues, es que cuanto mayor implicación personal tenga el hablante sobre el contenido del predicado expresado en subjuntivo, menos rechazo recibe el voseo. Dejando a un lado por ahora el subjuntivo empleado en construcciones de futuro, parece que si el hablante presenta unos hechos como deseables o pedidos por él, la diferencia entre el tuteo y el voseo es menor que si habla de unos hechos que se presuponen ciertos – objetivamente– o cuya veracidad no sabe si es correcta o no. Dentro de los deseos, hay una diferencia marginalmente menor entre voseo y tuteo si la orden es más fuerte y por tanto hay una implicación más enfática del hablante en la evaluación que si la orden es más amable o se

expresa solo como un deseo. Parece, pues, que el voseo en subjuntivo aparecen dos parámetros:

- La implicación emocional del hablante, concretamente si con el subjuntivo expresa su preferencia por una situación o solo marca los hechos como reales, posibles o dados por supuesto.

- Marginalmente, si la persona a la que dirige ese deseo es interpelada de forma más directa o más indirecta, mediante orden fuerte u orden amable.

En cuanto al futuro, donde la diferencia es también menor –de un punto–, podrían manejarse dos hipótesis distintas. Podría suceder que esta clase de subjuntivo esté gramaticalizada de forma especial en esta variedad del español como una clase en la que casi se aceptan ambas formas. Por otro lado, podría suceder que el hablante, al expresar una situación como futura, esté implicándose emocionalmente en si la considera deseable o no, por lo que esta clase de subjuntivo debiera considerarse en el fondo parte de los subjuntivos de deseo. En todo caso, su diferencia con el grupo de deseo es mínima.

Si bien estos datos globales iluminan ya ciertos aspectos de la elección entre tuteo y voseo, recordemos que los participantes han respondido muy diferente en algunos de los subjuntivos, con una gran variación individual que se manifestaba sobre todo en el caso del voseo. Por este motivo resulta relevante estudiar los aspectos sociolingüísticos de la elección, algo que haremos en la siguiente sección.

4.3 Los factores sociales y la preferencia por el voseo o tuteo en subjuntivo

Esta sección presenta los resultados del estudio usando datos cuantitativos, como hemos hecho anteriormente. De nuevo, discutiré tanto datos totales como datos específicos para cada categoría, aunque ahora el objetivo es el de explorar la extensión del voseo flexivo dependiendo de los distintos factores que forman parte de la variación sociolingüística dentro de este contexto. En esta parte del estudio, por lo tanto, queremos arrojar algo de luz a la pregunta de por qué hay tanta variación individual en algunas de las formas de subjuntivo.

A efectos de esta variación, dividimos a los participantes conforme a tres parámetros: su género, su edad y la zona geográfica de donde proviene.

Antes de continuar, tenemos que hacer una aclaración sobre el formato de las tablas. Los distintos tipos de subjuntivo son potencialmente relevantes todavía. Por ejemplo, con respecto al género la división entre órdenes fuertes y órdenes amables puede seguir siendo relevante, ya que se suele decir en los estudios sociolingüísticos que las mujeres tienden a ser más conciliadoras que los hombres dentro de las sociedades con gran diferencia entre los roles de género. Por ello, nuestras tablas seguirán dividiendo los tipos de subjuntivo y añadirán a esta clasificación los datos sociales. Al mismo tiempo, no queremos resultar redundantes en nuestra explicación, por lo que hemos agrupado los tipos de subjuntivo en las categorías globales con las que terminamos la sección anterior. Así pues, tratamos en la misma tabla, aunque sin mezclarlos, los subjuntivos de orden y deseo.

Empezaremos con las diferencias basadas en el género.

La puntuación que se refleja en estas tablas también se encuentra entre 1 y 6, donde 1 (como se ha mencionado) es la peor calificación y 6 es la mejor, según si a los participantes les suena natural en su variedad. Tras cada tabla, trataré de analizar y mostrar qué patrones hay en el uso del voseo frente al tuteo entre los participantes en el experimento.

4.4 Género en oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Empezamos con el primer factor sociolingüístico, que es género. Tenemos veinticuatro mujeres y dieciséis varones. Veremos tablas detalladas que muestran las respuestas de las mujeres y los varones separadamente, con la intención de comparar los resultados después. Dividimos las oraciones en dos tablas, una de voseo y otra de tuteo. En las tablas siguientes solo incluiremos los tres grupos de subjuntivos que asociamos a situaciones que el hablante considera deseables: órdenes fuertes, peticiones más suaves y deseos.

4.4.1 Las mujeres

Estas dos tablas muestran las respuestas individuales y la media de las tres clases de subjuntivos que expresan situaciones consideradas como deseables, y también, la media general de las tres medias. La primera tabla representa las oraciones voseantes y la segunda da los datos de las tuteantes.

Tabla 13. Voseo en las oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Voseo en mujeres:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes	Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	7	1	1	4	5	6	3,7
Media general de órdenes fuertes para mujeres 3,3	Te exijo que hagás tus deberes.	5	2	5	1	4	7	3,8
	Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	10	5	5	1		3	2,4
Órdenes amables	Te pido que me repitás la historia.	3	5	1	4	6	5	3,8
Media general de órdenes amables para mujeres 4	Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.	3	5		1	6	9	4,2
	Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	4	3	1	5	3	8	4
Deseos	Quiero que vengás conmigo al cine.	2	4	2	4	1	11	4,3
Media general de deseos para mujeres 3,7	Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.	3	4	5	3	5	4	3,6
	Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	6	4	2	3	6	3	3,3

Si comparamos las medias generales en cada grupo de subjuntivo vemos que las oraciones de órdenes fuertes son las que han recibido la puntuación media general más baja (3,3) entre las mujeres: esto puede encajar con la idea de que el voseo es una forma de tratamiento más próxima y que establece una relación más solidaria con el hablante. El grupo de peticiones más suaves ha recibido una media general mucho más alta, de "4" y el de deseo tiene una puntuación intermedia de "3,7".

Estos datos nos permiten hacer una hipótesis. Si el voseo es la forma típica para la proximidad, las mujeres lo rechazan más cuando dan una orden que cuando hacen una petición amable. Tal vez esto se debe a que cuando la orden se expresa de forma amable, la

mujer ve menos problemático utilizar una forma de tratamiento de máxima proximidad, porque no está agrediendo la imagen del interlocutor. En cambio, si la orden es más tajante la proximidad que expresa el voseo no es favorecida, porque aumentaría la violencia de la orden que se da sobre el hablante, al que se trata sin marca alguna de distancia o respeto.

La tabla muestra una gran variación entre las opiniones individuales de las mujeres en todos los grupos de subjuntivos. Esto significa que el género como factor social no es el único factor que influye en la elección del voseo, aunque hay algunas oraciones con más acuerdo. En la oración “Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente”, siete mujeres han dado la puntuación más baja (1), una ha dado ”2”, otra ”3”, cuatro han dado la puntuación “4”, cinco de “5” y las últimas seis la más alta (6). La frase nos muestra el gran desacuerdo del uso del voseo en este grupo de subjuntivo, que es precisamente un caso de orden fuerte. Algunas mujeres parecen aceptar sin problemas la proximidad que muestra el voseo en este contexto más directo, mientras otras lo rechazan –dada nuestra hipótesis– tal vez porque esto implicaría no emplear ninguna forma de respeto o cortesía hacia el oyente.

Esta variación, con tendencia a las puntuaciones más bajas, es característica de las órdenes fuertes. Otra oración clasificada en esta categoría ha recibido una media muy baja en comparación con las otras dos oraciones. La oración voseante “Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio”, ha recibido una media de “2,4”. Esto significa que las mujeres, en esa oración, prefieren claramente el uso del tuteo en lugar del voseo.

En la expresión de deseos, donde no hay necesariamente una petición de que el interlocutor actúe para hacer realidad los deseos del hablante, el voseo es muy aceptable al menos en una de las oraciones. La oración con puntuación media más alta en la tabla es: “Quiero que vengás conmigo al cine”. En esta frase, once mujeres han dado la puntuación más alta, mientras que una ha dado “5”, cuatro “4”, dos “3”, cuatro “2” y dos “1”. Estos resultados demuestran que casi la mitad de las mujeres en esa oración prefieren el uso del voseo sobre el tuteo.

Pasemos ahora a examinar los datos del tuteo.

Tabla 14. Tuteo en mujeres en las oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Tuteo en mujeres:

El subjuntivo	1	2	3	4	5	6	Media

y la media general								
Órdenes fuertes	Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.	3	1	2	2	4	12	4,6
Media general de órdenes fuertes para mujeres 4,3	Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.		2	3	2	3	14	5
	Te mando que te comportes bien en la mesa.	4	3		1	7	4	3,2
Órdenes amables	Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.		2	1	1	4	16	5,3
Media general de órdenes amables para mujeres 5,4	Te ruego que respetes mi decisión.		1	1		2	20	5,6
	Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.		2		1	5	16	5,4
Deseos	Quiero que seas feliz.						24	6
Media general de deseos para mujeres 5,1	Deseo que viajes a España el verano que viene.	1				3	20	5,7
	Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	5	2	8	1	2	6	3,5

Los resultados en esta tabla son interesantes, ya que indican que las mujeres generalmente están más de acuerdo en que el tuteo es mejor en estos casos, ya que han respondido de manera muy similar. Aquí las mujeres prefieren marcadamente las versiones tuteantes sobre las voseantes. Todas las oraciones excepto dos han recibido puntuaciones muy altas, lo que naturalmente, ha resultado en cifras promedio altas. El grupo de órdenes fuertes tiene una media general de “4,3”, el grupo de órdenes amables una de “5,4” y el grupo con oraciones clasificando como deseos una media de “5,1”.

Las órdenes fuertes suben un punto con respecto a su versión voseante, apoyando nuestra hipótesis de que en este contexto las mujeres tienden a sentir que deben marcar cierto respeto al interlocutor de alguna manera. De nuevo, las órdenes amables son el grupo con la puntuación más alta, tal vez porque el respeto que se muestra en una petición se ve reflejado

para las mujeres en el uso de una forma tuteante. De nuevo, los deseos tienen puntuaciones intermedias, y muy altas también.

Este acuerdo es sobre todo visible en la categoría de órdenes amables o peticiones. En la oración “Te ruego que respetes mi decisión”, veinte mujeres han dado la puntuación más alta (6), lo que significa que casi todos los participantes encuentran el tuteo como aceptable y correcto en este contexto. Asimismo, el grupo de deseos destaca en esta clase. Por ejemplo, la oración “Quiero que seas feliz” sólo ha recibido puntuaciones de “6”, algo que significa que todas están de acuerdo de que la frase es aceptable en su variedad.

También, la tabla tiene respuestas donde se vuelve a ver la variación entre las opiniones de los participantes, pero esta diversidad no es tan notable como en la otra tabla, en el grupo de formas voseantes. Las dos oraciones con mucha variedad entre las opiniones individuales están en la categoría de órdenes fuertes (“Te mando que te comportes bien en la mesa”), y deseos (“Me apetece que disfrutes las vacaciones en España”). En la segunda oración, cinco mujeres han dado la puntuación más baja (1), dos han dado un “2”, ocho un “3”, uno un “cuatro”, dos un “5” y seis la más alta (6). Esto muestra que también en esa tabla con oraciones tuteantes hay desacuerdo entre las mujeres sobre el uso de la forma verbal.

Si comparamos la puntuación media entre el grupo voseante (3,7) con el grupo tuteante (4,9) veremos claramente que las oraciones tuteantes han recibido puntuaciones mucho más altas entre las mujeres, ya que la diferencia es de más de un punto. También vemos que las mujeres están, notablemente, más de acuerdo sobre el uso del tuteo, ya que muchas de ellas han respondido igual. En comparación, la tabla voseante apunta a un gran desacuerdo que se incrementa cuando se habla de órdenes fuertes y directas.

Concluyendo, las mujeres en las oraciones clasificadas como órdenes fuertes, peticiones más suaves y deseos prefieren, sin duda, el grupo tuteante sobre el voseante. Se observa que en las órdenes fuertes el voseo se rechaza más que en los deseos y las órdenes amables, y que donde las mujeres aceptan mejor el voseo es en el de las órdenes amables, tal vez porque en ellas la solidaridad que muestra el voseo no implica aumentar la agresividad de la orden.

4.4.2 Los varones

Las dos tablas abajo muestran las respuestas individuales y la media para las tres clases de subjuntivos que expresan situaciones consideradas como deseables, así como la media general para esta agrupación de subjuntivos. La primera tabla representa las oraciones voseantes y la segunda da los datos de las tuteantes, ahora solo para los varones.

Tabla 15. Voseo en varones en las oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Voseo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes	Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	3	1	1		6	5	4,3
Media general de órdenes fuertes para mujeres 3,6	Te exijo que hagás tus deberes.	3	2			4	7	4,2
	Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	7	3	4		1	1	2,3
Órdenes amables	Te pido que me repitás la historia.	4	1		2	4	5	4
Media general de órdenes amables para mujeres 3,8	Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.	4			2	3	7	2,9
	Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	2		3	1	2	8	4,6
Deseos	Quiero que vengás conmigo al cine.	4			1	3	8	4,4
Media general de deseos para mujeres 4	Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.	2	1	2	2	3	6	4,3
	Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	4	1	4	3	1	3	3,3

Si empezamos con las medias generales en cada grupo de subjuntivo vemos que las oraciones de órdenes fuertes, al igual que con las mujeres, han recibido la puntuación media más baja (3,6). En comparación con las medias generales de las mujeres, no hay tanta variación entre las cifras promedio, pero es destacable que para esta categoría el puntaje es 0,3 puntos más

alto que en el caso de las mujeres, mostrando marginalmente una mayor aceptación relativa del voseo en este grupo.

El grupo de peticiones más suaves ha recibido una puntuación intermedia de “3,8” y el de deseo tiene una media general más alta “4”; comparando los resultados con las mujeres, comprobamos que no se dan puntuaciones tan altas al voseo en la categoría de las peticiones amables, que en el caso de las mujeres era la categoría donde más aceptación relativa tenía la forma. Cabe pensar que, si las mujeres admitían el voseo como una marca de solidaridad al pedir un favor, los hombres no lo emplean de la misma manera, y en todo caso parecen dirigirse hacia un voseo usado más como mecanismo de mostrar los deseos que se tienen hacia otra persona enfatizando la vehemencia de una orden más fuerte.

La tabla muestra mucha variedad entre las respuestas individuales de los varones en los distintos grupos de subjuntivos, pero la variación ahora no es tan notable como en el caso de las mujeres. Por ejemplo en la oración: “Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana”, cuatro varones han dado la puntuación más baja (1), uno ha dado “2”, cuatro “3”, tres han dado la puntuación “4”, solo uno “5” y los últimos tres han otorgado la puntuación más alta (6). Las respuestas diferentes nos muestran el gran desacuerdo entre los hombres en el uso del voseo en el grupo de frases que se clasifican como deseos. Algunos de los varones aceptan la forma verbal; mientras que otros lo rechazan, algo que sugiere que en los contextos donde se trata solo de mostrar deseos los varones no tienen tan afianzado el uso del voseo, oscilando entre casos donde tal vez se emplea para recalcar la proximidad con el oyente al que se dirige el deseo y otros donde su uso está menos admitido.

También hay casos con más acuerdo, como en la oración voseante “Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje”. En esa frase indicando órdenes amables, dos varones han dado la puntuación más baja (1), mientras tres han dado «3», otro «4», dos «5» y once personas la puntuación más alta (6). Las puntuaciones relativamente altas, ha resultado en el número medio más alto en la tabla (4,6), lo cual muestra que en casos particulares los varones no tienen problema en usar el voseo en las peticiones amables para marcar la solidaridad, aunque en general se dirijan menos a ello que las mujeres.

Veamos ahora a los datos del tuteo para este mismo grupo de hablantes.

Tabla 16. Tuteo en varones en las oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Tuteo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes Media general de órdenes fuertes para mujeres 4,5	Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.			2		3	11	5,4
	Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.			2	2	3	9	5,2
	Te mando que te comportes bien en la mesa.	8	1	1	2	1	3	2,8
Órdenes amables Media general de órdenes amables para mujeres 5,3	Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.	1			1	6	8	5,3
	Te ruego que respetes mi decisión.				1	1	14	5,2
	Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.			1	1	4	10	5,4
Deseos Media general de deseos para mujeres 4,9	Quiero que seas feliz.					1	15	6
	Deseo que viajes a España el verano que viene.			1	3	2	10	5,3
	Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	1	6	1	6		2	3,3

Si comparamos las dos tablas, vemos claramente que los varones en el estudio prefieren, en una mayor medida, el tuteo en los tres grupos de subjuntivo. De todos modos, hay dos casos, los mismos que en la tabla de las mujeres, en donde los hombres han otorgado puntuaciones bajas, como veremos. Más que las mujeres también, los varones en muchas oraciones están de acuerdo en que el tuteo es mejor, proporcionando puntuaciones similares y muy altas. Las medias generales en este grupo de oraciones son: “4,5” en el grupo de órdenes fuertes (ligeramente más alto que en las mujeres), “5,3” en el grupo de órdenes amables (ligeramente más bajo) y “4,9” en el grupo de oraciones calificando como deseo (de nuevo, algo más bajo).

También en la tabla tuteante, el grupo de subjuntivo con media más baja es el de órdenes fuertes (4,5), y en esa categoría es notable la variación entre las opiniones individuales. Dos de las oraciones en este grupo han conseguido dos medias altas “5,4” y “5,2”, pero por el contrario, una ha recibido una puntuación media de “2,8”. En esa oración (“Te mando que te comportes bien en la mesa”), la mitad (ocho personas) de los varones han dado la puntuación más baja (1), uno “2”, otro “3”, dos de “4”, otro “5” y los últimos tres un “6”. Podría suceder que el tipo de oración aquí sugiere a los varones que están dirigiéndose a un niño de corta edad, lo cual puede condicionar su rechazo al tuteo, no mostrado en los demás casos. Si esto fuera así, se trataría de otro argumento de que los varones están usando el voseo para mostrar una cercanía con el interlocutor en la que ellos pueden tener mayor poder que la persona con la que hablan, como es el caso típico entre un adulto y un niño.

También hay un caso más en donde muchos varones no aceptan el uso del tuteo. En la oración de deseo “Me apetece que disfrutes las vacaciones en España”, ocho personas han dado puntuaciones por debajo de “3”. La gran diferencia entre las respuestas individuales demuestra que hay casos en donde los varones no están de acuerdo sobre el uso del tuteo en los diferentes grupos de subjuntivo, y también que en el caso de las oraciones de deseo hay menos claridad con respecto a qué forma de tratamiento es preferible.

La categoría de subjuntivo que no ha conseguido ninguna media baja es la de peticiones más suaves, ya que ese grupo ha recibido promedias de “5,3”, “5,2” y “5,4”. También es notable que en ese grupo las respuestas, comparativamente, son muy semejantes entre los varones, y que no hay mucho desacuerdo, algo que significa que todos los varones encuentran indudable que en un contexto de petición amable la forma apropiada es el tuteo. De nuevo esto sugiere que la hipótesis de que los varones usan el voseo para enfatizar la vehemencia de una orden no está completamente desencaminada.

Generalmente en la tabla tuteante hay muchos casos en donde todos los varones han dado puntuaciones altas, como en la oración “Quiero que seas feliz”, en donde todos excepto uno han dado la puntuación más alta –el único participante que se distingue dio una puntuación también muy alta, “5”–. Asimismo, en la oración “Te ruego que respetes mi decisión”, catorce varones han dado la puntuación más alta, con solo dos que han dado un “5” y “4”. Estos resultados demuestra que los varones en la mayoría de los casos consideran el uso del tuteo

como correcto en su variedad y muestran pocas dudas a usarlo en deseos y peticiones amables.

4.5 Género en oraciones de sentimientos y dudas

Ahora veremos las respuestas individuales y la media de las dos clases de subjuntivo que agrupamos en la sección anterior por designar situaciones que el hablante no considera necesariamente como favorables: sentimientos, donde el hablante presupone la veracidad de la oración subordinada, y dudas, donde se expresa precisamente la inseguridad sobre el valor de verdad. Veremos tablas detalladas que muestran las respuestas de las mujeres y los varones divididas, con la intención de comparar los resultados después.

4.5.1 Las mujeres

Las dos tablas siguientes muestran las respuestas particulares y la media de las dos clases de subjuntivos que expresan situaciones consideradas como presupuestas o dudosas, y también, la media general. La primera tabla representa las oraciones voseantes y la segunda da los datos de las tuteantes.

Tabla 17. Voseo en las oraciones de sentimientos y dudas

Voseo en mujeres:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos	Me alegro de que sepás cocinar tan bien.	5	3	3		5	8	3,9
Media general de sentimientos para mujeres 3,8	Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	9	5		4	3	3	2,8
	Me enfada que me tratés de esta manera.	3	2	1	4	3	11	4,6
Dudas	No creo que te casés con un actor.		2	1	3	5	7	3,8

dudas para mujeres 3,3	No pienso que terminés tus estudios.	4	4	6	3	2	5	3,4
	No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	7	9	1	3	2	2	2,6

Si comparamos las medias generales en cada grupo de subjuntivo vemos que las oraciones de duda son las que han recibido la puntuación media general más baja (3,3), sugiriendo que es en este caso donde el voseo desempeña menor papel como marca de solidaridad –ya que en una oración de duda no se establece ninguna implicación sobre el oyente–. El grupo de sentimientos ha recibido una media general más alta de “3,8”, algo que significa que las mujeres prefieren en un grado mayor el voseo en las oraciones de sentimientos, posiblemente por asociación con la carga emocional que el predicado principal transmite a la oración subordinada.

Como en muchos casos del voseo, también en estos dos grupos de subjuntivo, hay mucha variedad entre las respuestas. Una oración en el grupo de sentimientos ha recibido un promedio de “2,8” mientras que otra ha conseguido una de media de “4,6”, con una diferencia de 1,8. Esto enfatiza, de nuevo, que la aceptación del voseo está menos consolidada entre los hablantes argentinos cuando emplean formas de subjuntivo.

La oración de deseo “No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste” es la que tiene la media más baja en esta tabla (2,6). En esa frase, once mujeres han dado la puntuación más baja (1), nueve han dado un “2”, una persona ha dado un “3”, tres personas un “4”, dos un “5” y los últimos dos un “6”. No hay tanta variación entre las respuestas como en muchas de las otras oraciones, algo que demuestra que las mujeres están de acuerdo en que el voseo en ese caso no funciona. La oración que ha recibido puntuaciones más altas es una de sentimiento: “Me enfada que me tratés de esta manera”. En esa oración, tres mujeres han dado la puntuación más baja (1), dos personas han dado la puntuación “2”, una ha dado un “3”, cuatro un “4”, tres un “5” y once la puntuación más alta (6). Es destacable que en este caso, el contenido proposicional de la oración se presta muy bien a que el hablante desee establecer una relación empática con el oyente, para pedirle indirectamente que la trate de otra manera,

lo cual de nuevo enfatiza la hipótesis de que el voseo está siendo utilizado por las mujeres para establecer lazos solidarios con el oyente.

Veamos ahora los datos para las versiones tuteantes.

Tabla 18. Tuteo en las oraciones de sentimiento y duda

Tuteo en mujeres:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos Media general de sentimientos para mujeres 5,1	Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.	2	1		1	3	17	5,2
	Me entristece que vivas algo tan trágico.	1	1		3	4	15	5,2
	Me enfada que no pidas perdón.	1	2		5	3	13	4,9
Dudas Media general de duda para mujeres 4,9	No creo que aprendas a tocar el piano bien.	1			4	5	14	5,3
	No pienso que te vayas a casar con él.	2	2		5	4	11	4,7
	No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	1	3	1	2	7	10	4,7

En comparación con la tabla voseante, estos resultados muestran muy claramente que las mujeres están, en un alto nivel, de acuerdo en que el tuteo es mejor en todos casos de sentimientos y dudas, ya que han respondido de manera muy similar. Aquí las mujeres prefieren marcadamente las versiones tuteantes sobre las voseantes, porque todas las

oraciones han conseguido puntuaciones medias altas. El grupo de sentimientos tiene una media general de “5,1” y el grupo de dudas una de “4,9”, con una diferencia poco notable entre ellas.

Algo que también es digno de mención es que no hay mucha variedad entre las respuestas en comparación con la tabla de voseo. Como ejemplo, en la oración de sentimientos “Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año”, solo dos mujeres han dado la puntuación más baja, otra un “2”, otra un “4”, tres un “5”, mientras que las últimas diecisiete no han titubeado en asignar la puntuación más alta, “6”. Los resultados nos muestra que las mujeres en esa oración están, en un grado alto, de acuerdo en que el uso de tuteo en frases de sentimiento es aceptable y correcto. Es notable que, frente al caso del verbo 'enfadar' que se comentó en la tabla voseante, en este caso el sentimiento muestra menor necesidad de que el oyente responda al hablante mediante un cambio en su actitud, por lo que el valor de solidaridad que expresa el voseo entre las mujeres –según la hipótesis que venimos defendiendo– sería mucho menos necesario.

La oración que ha recibido la media más alta en esa tabla, con un promedio de “5,3”, es una de duda, “No creo que aprendas a tocar el piano bien”. En esa frase, una mujer ha dado la puntuación más baja (1), mientras cuatro han dado “4”, cinco han dado “5” y catorce la puntuación más alta (6). Esto sugiere que el tuteo es la forma por defecto del subjuntivo, y en contextos de duda, donde no se establece ningún vínculo solidario con el oyente para pedirle un cambio en su comportamiento, es donde el tuteo más claramente emerge como forma preferida.

4.5.2 Los varones

Examinemos ahora los datos para los hombres, en esta misma clase de subjuntivo, y comenzando de nuevo por el voseo.

Tabla 19. Voseo en las oraciones de sentimiento y duda

Voseo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos	Me alegro de que	4		2		4	6	4,1

Media general de sentimientos para varones 3,5	sepás cocinar tan bien.							
	Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	10	1	1	2	1	1	2,1
	Me enfada que me tratés de esta manera.	2	2	1	1	4	6	4,3
Dudas Media general de dudas para varones 3,3	No creo que te casés con un actor.	4	2		1	3	6	3,9
	No pienso que terminés tus estudios.	3	2	3	1	3	4	3,7
	No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	7	3	2	3	1		2,3

Si empezamos con las medias generales en cada grupo de subjuntivo vemos que las oraciones de dudas, al igual que con las mujeres, han recibido la puntuación media más baja (3,3). El grupo de verbos de sentimiento ha recibido una media general de “3,5”, un poco más alta que la de dudas.

Como en las medias generales de las mujeres, también aquí hay mucha variación entre las cifras promedio, desde un promedio de “2,1” hasta un “4,3”. Como ejemplo, en el grupo de sentimientos, una frase ha recibido una media de “4,3”, bastante alta, pero también se ve en el mismo grupo otra con un promedio de “2,1”, claramente una gran diferencia. También en el grupo de dudas una oración ha recibido un promedio de casi “4” (3,9), mientras otra ha alcanzado una media de solo “2,3”, también una diferencia marcada. La gran diferencia entre las respuestas en los dos subjuntivos demuestra el gran desacuerdo en el uso del voseo. En algunas de las oraciones, los varones, generalmente, aceptan la forma verbal, mientras en otras la rechazan.

La frase que ha recibido la media más alta (4,3) es la misma oración que en la tabla de las mujeres, “Me enfada que me tratés de esta manera”, donde hemos destacado la posibilidad de que se interprete como una solicitud de que el oyente cambie su comportamiento. En esa oración, dos varones han dado la puntuación más baja, otros dos “2”, otro “3”, otro “4”, cuatro “5” y los últimos seis la puntuación más alta (6). Aunque la frase tiene la media más alta en la tabla, hay más variedad entre las respuestas individuales en comparación con el caso de las mujeres, algo que indica tal vez que los varones no emplean el voseo para marcar solidaridad, sino solo –en algunos casos– cuando desean marcar énfasis en la petición. Podemos especular que esta variedad depende de si el hablante ha decidido interpretar la oración como una solicitud más o menos enfática de que el oyente cambie su comportamiento, siguiendo así con nuestra hipótesis de que los varones usan el voseo como marca de énfasis en las órdenes que son más vehementes.

La oración con la media más baja (2,1) es “Me entristece que perdás un amigo tan cercano”, donde es imposible que haya un valor de orden indirecta, y en cambio sí sería apropiado que se viera un componente de solidaridad con el oyente. En esa frase se puede observar que los varones, en un alto nivel, están de acuerdo en que el uso del voseo en este contexto no es correcto, y por lo tanto inaceptable. Aquí, diez varones han dado la puntuación más baja (1), otro “2”, otro “3”, dos “4”, otro “5” y el último “6”. Los resultados en esa oración nos muestran que los varones no favorecen el voseo en contextos de solidaridad. Lo mismo ocurre en una de las tres frases en el grupo de duda, donde no existe una involucración obvia del oyente. La frase “No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste” ha recibido una media muy baja de “2,3”, y las respuestas individuales son, generalmente, similares, es decir, los varones están de acuerdo de que la forma verbal equivalente a 'vos' no es aceptable en esa frase.

Veamos ahora el tuteo.

Tabla 20. Tuteo en las oraciones de sentimiento y duda

Tuteo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos	Me alegre de que	1			1	3	11	5,4

Media general de sentimientos para varones	tengas el título de mejor actor de este año.							
5,1	Me entristece que vivas algo tan trágico.	1	1	1	2	2	9	4,9
	Me enfada que no pidas perdón.		2	1		5	8	5
Dudas	No creo que aprendas a tocar el piano bien.	1	1		1	1	12	5,3
Media general de dudas para varones	No pienso que te vayas a casar con él.	2		1	2	2	9	4,8
4,9	No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	1	1	3	1	3	7	4,6

Si comparamos las dos tablas, vemos claramente que los varones en el estudio muestran, marcadamente, un mayor aceptación relativa del tuteo. También en esa tabla, el subjuntivo con media general alta es el del grupo de sentimientos con una media de “5,1”. El grupo de dudas también ha recibido una media general alta, aunque marginalmente menor, de “4,9”. Es notable que todas las oraciones han recibido puntuaciones medias altas, y que las respuestas particulares no varía como en el caso del voseo, como venimos viendo en los casos anteriores también. Es decir, esa tabla demuestra que los varones prefieren, sin duda, el uso del tuteo en las oraciones que consideramos presupuestas o dudosas.

La oración que ha recibido la media más alta (5,4) es “Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año”. En esa frase, solo un hombre ha dado la puntuación más baja, mientras que otro ha dado “4”, tres “5” y los últimos once la puntuación más alta (6). Estos resultados demuestran que los varones ven la forma tuteante como la forma aceptada y correcta en las oraciones de sentimientos y dudas. La oración que ha recibido las

puntuaciones más bajas es “No estoy seguro de que limpies la casa hoy”, donde un hombre ha dado la puntuación más baja (1), otro un “2”, tres “3”, otro “4”, tres “5” y los últimos la puntuación más alta (6). En esa frase hay, en pequeño grado, variación entre las respuestas individuales, pero la diferencia es muy leve en comparación con el voseo. El hecho de que esta frase sea la que tiene más variedad, implica que los varones están, en un nivel muy alto, de acuerdo en que el tuteo en estos dos grupos de subjuntivo funciona y es la forma preferida.

4.6 Género en las oraciones de futuro en oración subordinada

Finalmente, tenemos los resultados para las frases de futuro en oración subordinada, de nuevo divididos para los dos géneros.

4.6.1 Las mujeres

Las dos tablas siguientes muestran las respuestas individuales de las mujeres y la media en las frases de futuro en frase subordinada. La primera tabla representa las frases voseantes y la segunda las tuteantes.

Tabla 21. Tuteo en futuro en oración subordinada

Voseo en mujeres:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando vengás, iremos a comer asado.	5	3	3		4	9	3,9
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	4	2	2	1	5	10	4,3
3,9	Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	6	3	3	5		7	3,5

Tabla 22. Tuteo en futuro en oración subordinada

Tuteo en mujeres:

El subjuntivo		1	2	3	4	5	6	Media
----------------------	--	----------	----------	----------	----------	----------	----------	--------------

y la media general								
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.	1	1	1	5	1	15	5
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.		1	2		1	20	5,5
5	Cuando llores, me pondré triste.	2	1	4	2	4	11	4,6

Los datos en estas dos tablas muestran, claramente, que las mujeres consultadas en las frases de futuro en oración subordinada prefieren las versiones tuteantes sobre las voseantes, ya que el grupo tuteante ha recibido puntuaciones muy altas en comparación con el grupo voseante. El grupo voseante tiene cifras promedio de “3,9”, “4,3” y “3,5”, algo que resulta en una media general de “3,9”. Sin embargo, la tabla tuteante ha recibido medias altas de “5”, “5,5” y “4,6”, lo que ha resultado en una media general de “5”.

La frase voseante con las puntuaciones más bajas es “Cuando saltés del puente, saltaré yo también”, con una media de “3,5”. Lo interesante es que la media no es significativamente baja en comparación con otros resultados en mismas categorías anteriores, ya que las mujeres han respondido, como suele suceder, con una gran diversidad: seis mujeres han dado la puntuación más baja (1), otras tres “2”, tres “3”, cinco “4”, y las últimas siete han otorgado la puntuación más alta (6). En comparación, casi todas las mujeres están de acuerdo en que la forma tuteante es la forma preferida, ya que veinte mujeres han dado la puntuación más alta (6).

4.6.2 Los varones

Continuemos con las tablas que representan las respuestas individuales de los varones y la media en la misma categoría de subjuntivo. Pasemos primero a la tabla con las oraciones voseantes y luego a la de las tuteantes.

Tabla 23. Tuteo en futuro en oración subordinada

Voseo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando vengás, iremos a comer asado.	4		1	1	5	5	4,1
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	2	1	1	1	4	7	4,6
4	Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	3	2	4	2	2	3	3,4

Tabla 24. Tuteo en futuro en oración subordinada

Tuteo en varones:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.		1		2	2	11	5,4
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.		1	2	1		12	5,3
4,9	Cuando llores, me pondré triste.		1	4	4	3	4	4,1

Si comparamos las tablas de las mujeres con los varones, vemos claramente que los hombres, como las mujeres, también prefieren el tuteo en las oraciones en futuro en frases subordinadas, sin que en este caso se vea ninguna diferencia significativa de aceptación relativa del voseo. El grupo voseante ha recibido cifras promedias de “4,1”, “4,6” y “3,4”, lo que resulta en una media general de “4”, solo una décima más que la media general de las

mujeres (3,9). Sin embargo, la categoría tuteante ha recibido puntuaciones altas de “5,4”, “5,3” y “4,1”, lo que da una media general de “4,9”, un punto menor que en el caso de las mujeres.

En la tabla voseante, la frase con la media más baja es “Cuando saltés del puente, saltaré yo también”, con una media de “3,4”, y en esa frase, también es notable la variación entre las opiniones individuales. Tres varones han dado la puntuación más baja, dos un “2”, cuatro un “3”, dos “4”, otros dos “5” y los últimos tres “6”. Aquí cinco personas muestran su rechazo al voseo, mientras cinco lo considera como perfecta.

La oración con la media más alta (5,4) es naturalmente una tuteante: “Cuando cantes, todos se quedarán en silencio”. En esa frase solo un participante ha dado una puntuación baja (2), mientras los otros quince han dado puntuaciones altas.

4.7 Generalizaciones sobre el género

Para cerrar la discusión del género, veamos rápidamente los resultados globales, que nos muestran, en un nivel mayor, qué formas verbales que han ganado en cada caso de género en los diferentes grupos de subjuntivo.

Tabla 25. Una visión global de las medias

De las mujeres:

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos	3	4,9
Sentimientos y dudas	3,6	5
Futuro en oración subordinada	3,9	5

Los promedios de órdenes fuertes, peticiones más suaves y deseos están fusionados y tienen ahora una media de “3” (voseante) y “4,9” (tuteante), algo que resulta en una diferencia de “1,9”. También, las oraciones que consideramos presupuestas o dudosas están unidas en un grupo, y tiene ahora una media de “3,6” (voseante) y “5” (tuteante), algo que resulta en una diferencia de 1,4. Hemos sugerido que estos datos apoyan la visión de que las mujeres emplean el voseo en subjuntivo solo en casos en que pueden aprovecharlo para marcar una cercanía solidaria más fuerte con el interlocutor. Como ejemplo, se puede observar que la media voseante de la primera categoría, las de oraciones fuertes, amables y deseos, es muy

baja, con un promedio de “3”: el énfasis de la orden haría para las mujeres el voseo demasiado directo y demasiado cercano. En contraste, en el grupo de sentimiento y duda, también hay una diferencia clara, pero en comparación con el grupo voseante de la otra categoría, la media voseante ha recibido una media más alta (3,6): en estas categorías existen casos en los que el voseo puede ser útil para marcar solidaridad con el interlocutor. Por otro lado, la media tuteante ha recibido la media más alta en la tabla (5), ligeramente superior que la media tuteante en la otra categoría, porque existen casos en los que no es apropiada la solidaridad por no implicar al interlocutor.

Examinemos ahora los datos para el segundo grupo de participantes, los varones.

Tabla 26. Una visión global de las medias

De los varones:

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos	3,8	4,9
Sentimientos y dudas	3,4	5
Futuro en oración subordinada	4	4,9

En comparación con la tabla de las mujeres, la tabla de los varones no se destaca tanto, ya que solo las medias voseantes han tenido otros resultados. El grupo con oraciones de órdenes fuertes, amables y deseos tiene ahora una media de “3,8” y la media tuteante en la misma categoría una de “4,9”. Es decir, la media voseante en este grupo es, en comparación con el caso de las mujeres, significativamente más alta, por el énfasis que aporta a una orden vehemente el voseo en el caso de los hombres. Los varones en mayor medida aceptan, generalmente, la forma voseante en estos tres subjuntivos en comparación con las mujeres, teniendo en cuenta que el promedio es considerablemente mayor (0,8).

El grupo de sentimientos y dudas tiene ahora una media voseante de “3,4” y una media tuteante de “5”. Comparando con la tabla de las mujeres, la media voseante es ligeramente inferior, aunque la diferencia no es significativa, pero de todos modos apoya la idea de que el voseo no se emplea como un recurso para manifestar solidaridad entre los hombres. Como se puede observar, las medias tuteantes en las dos categorías de subjuntivo, en realidad, son exactamente las mismas en los dos casos de género (4,9 y 5). Esto significa que no hay diferencia entre los sexos en las respuestas al uso de la forma tuteante, a nivel global, aunque

sabemos que hay diferencias individuales cuando miramos en las diferentes clases de subjuntivo.

4.8 La edad en oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Ahora veremos el segundo factor social: la edad. En las tablas siguientes veremos si ese aspecto sociolingüístico afecta el uso de voseo en los diferentes subjuntivos. Para investigar esto, dividimos los cuarenta participantes en dos grupos de edades como queda mostrado en la tabla abajo. No hemos adoptado la división más clásica en tres generaciones porque, como se comentó en el capítulo 3, no obtuvimos suficientes participantes de todas las edades para dar resultados fiables.

Tabla 27. Los participantes divididos por edad

En total:	40
Desde los 19 a los 30	25
Desde los 34 en adelante	15

Veinticinco participantes representan el primer grupo de edad, desde los diecinueve hasta los treinta, y quince pertenecen al segundo grupo, desde los treinta y cuatro en adelante. Se los dividen en dos grupos de edad, ya que más de la mitad están en la veintena y por lo tanto representan una generación concreta. El resto tiene una edad entre los cuarenta y uno años y hasta setenta y nueve, excepto una persona que tiene treinta y cuatro años.

Empezamos con el primer grupo de participantes, que tiene una edad desde los diecinueve a los treinta, usando la misma estructura que se ha seguido hasta ahora. En primer lugar, nos fijamos en los subjuntivos: órdenes fuertes, peticiones más suaves y deseos, primero en casos voseantes y luego tuteantes.

Tabla 28. Tabla con oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Voseo en los jóvenes:

El subjuntivo		1	2	3	4	5	6	Media
----------------------	--	----------	----------	----------	----------	----------	----------	--------------

y la media general								
Órdenes fuertes	Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	6	1	1	3	9	5	3,7
Media general de órdenes fuertes para los jóvenes 3,2	Te exijo que hagás tus deberes.	7	3	3		5	7	3,6
	Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	12	3	6	1		3	2,3
Órdenes amables	Te pido que me repitás la historia.	5	2		6	5	7	4
Media general de órdenes amables para los jóvenes 4,2	Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.	5	3		2	5	10	4,2
	Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	3	1	4	4	4	9	4,3
Deseos	Quiero que vengás conmigo al cine.	5	2	1	3	2	12	4,2
Media general de deseos para los jóvenes 3,8	Deseo que me busquéis en el aeropuerto mañana por la tarde.	3	2	7	4	2	7	3,8
	Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	6	4	3	2	6	4	3,4

Tabla 29. Tabla con oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Tuteo en los jóvenes:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes	Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.	3		3	1	4	14	4,8
Media general de órdenes fuertes para los jóvenes 4,2	Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.		2	3	4	4	12	4,8
	Te mando que te comportes bien en la mesa.	10	2	1	3	5	4	3,1
Órdenes amables	Te pido que tomes el		2		1	8	14	5,3

Media general de órdenes amables para los jóvenes 5,5	colectivo para volver de noche.							
	Te ruego que respetes mi decisión.		1		1	2	21	5,7
	Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.		1	1	1	6	16	5,4
Deseos Media general de deseos para los jóvenes. 4,9	Quiero que seas feliz.				1	1	23	5,9
	Deseo que viajes a España el verano que viene.			1	3	3	18	5,5
	Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	3	6	5	5	1	5	3,4

Las tablas que representan a los jóvenes muestran, generalmente, que los participantes prefieren la forma tuteante sobre la voseante. En la tabla voseante, las oraciones de órdenes fuertes han recibido la media más baja, “3,2”, las de peticiones más suaves la más alta de “4,2” y la de deseos, una intermedia de “3,8”. Aunque marginalmente, todos los grupos están por encima del umbral de aceptación. En comparación, la tabla tuteante ha conseguido medias generales más altas en todos los subjuntivos. Las oraciones de órdenes fuertes tienen una media general de “4,2”, las de deseos una intermedia de “4,9” y las oraciones de peticiones más suaves la más alta, de “5,5”.

Veamos ahora los datos para el segundo grupo de participantes, el de mayor edad.

Tabla 30. Tabla con oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Voseo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes	Te ordeno que salgás de mi casa inmediatamente.	4	1	1	1	2	6	3,9
Media general de órdenes fuertes para los mayores 3,6	Te exijo que hagás tus deberes.	1	1	2	1	3	7	4,7
	Te mando que vengás a la reunión, ya que es obligatorio.	5	5	3		1	1	2,3

Órdenes amables	Te pido que me repitás la historia.	2	4	1		5	3	3,7
Media general de órdenes amables para los mayores 4	Te ruego que mantengás esto como nuestro secreto.	2	2		1	4	6	4,4
	Te suplico que cuidés a tus hermanos durante el viaje.	3	2	1	2	1	6	3,9
Deseos Media general de deseos para los mayores 3,9	Quiero que vengás conmigo al cine.	1	2	2	1	2	7	4,5
	Deseo que me busqués en el aeropuerto mañana por la tarde.	2	3	1	1	6	2	3,8
	Me apetece que vayás al cine con tus amigos mañana.	4	2	2	3	1	3	3,3

Tabla 31. Tabla con oraciones de órdenes fuertes, órdenes amables y deseos

Tuteo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Órdenes fuertes Media general de órdenes fuertes para los mayores 4,8	Te ordeno que tengas tu pieza ordenada cuando vuelva a casa.		1	1	1	3	9	5,2
	Te exijo que me ayudes a cuidar a los niños esta semana.			2		2	11	5,5
	Te mando que te comportes bien en la mesa.	2	3	4		3	3	3,6
Órdenes amables Media general de órdenes amables para los mayores 5,3	Te pido que tomes el colectivo para volver de noche.		1	1	1	2	10	5,3
	Te ruego que respetes mi decisión.			1		1	13	5,7
	Te suplico que me cuentes lo que pasó en el colegio hoy.	1	1		2	3	8	4,9
Deseos	Quiero que seas feliz.						15	6

Media general de deseos para los mayores	Deseo que viajes a España el verano que viene.	1				2	12	5,5
4,9	Me apetece que disfrutes las vacaciones en España.	3	2	4	2	1	3	3,3

En comparación con el grupo de jóvenes, también las medias generales demuestran que los participantes mayores prefieren las versiones tuteantes sobre las voseantes. La tabla voseante representa medias generales de “3,6” (las órdenes fuertes), “4” (las amables) y “3,9” (las deseos). Estos datos no se difieren mucho de la tabla voseante de los jóvenes, aunque las oraciones de órdenes fuertes en el grupo mayor han recibido una media general más alta (una diferencia de 0,4), algo que podría sugerir que entre los jóvenes avanza el uso del voseo en subjuntivo para contextos donde se quiere marcar enfáticamente la vehemencia de una orden.

La tabla tuteante representa, como siempre, medias generales altas, de “4,8” (las órdenes fuertes), “5,3” (las amables) y “4,9” (las deseos). En comparación con las medias generales en la misma categoría de los jóvenes, los mayores han dado puntuaciones más altas en las oraciones de órdenes fuertes, puntuaciones ligeramente menores en las amables y puntuaciones similares en las oraciones indicando deseos. Es decir, no hay diferencias perceptibles entre los dos grupos de edad en el uso de las dos formas verbales en estos tres subjuntivos, con la posible matización en el caso del voseo en órdenes fuertes.

4.9 La edad en los subjuntivos de sentimiento y duda

Veamos ahora los subjuntivos que están regidos por predicados de sentimiento y duda. Empezamos con el primer grupo de participantes, que tiene una edad desde los diecinueve a los treinta. La primera tabla representa las oraciones voseantes y la segunda da los datos de las tuteantes.

Tabla 32. Voseo en las oraciones de sentimiento y duda

Voseo en los jóvenes:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos	Me alegro de que sepás cocinar tan bien.	7		4		5	9	3,9
Media general de								

sentimientos para varones 3,4	Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	15	3	1	2	1	3	2,2
	Me enfada que me tratés de esta manera.	4	3	1	4	3	10	4,2
Dudas Media general de dudas para varones 3,3	No creo que te casés con un actor.	7	1		5	4	8	3,9
	No pienso que terminés tus estudios.	4	3	7	1	3	7	3,7
	No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	10	6	2	4	2	1	2,4

Tabla 33. Tuteo en las oraciones de sentimiento y duda

Tuteo en los jóvenes:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos Media general de sentimientos para los jóvenes 5,1	Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.		2		1	5	17	5,4
	Me entristece que vivas algo tan trágico.	1	2	1	5	4	12	4,8
	Me enfada que no pidas perdón.		3	1	3	5	13	5
Dudas	No creo que aprendas a tocar el	1	2		1	4	17	5,2

Media general de dudas para varones 4,8	piano bien.							
	No pienso que te vayas a casar con él.	3	1	1	3	4	13	4,7
	No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	1	4	3	1	7	9	4,4

Los resultados en las dos tablas no se distinguen de los subjuntivos anteriores, en donde se rechaza la forma voseante y se favorece la tuteante. En la tabla voseante, las frases de sentimientos han recibido una media de “3,4” y las de dudas una de “3,3”. En comparación, la tabla tuteante representa medias generales más altas en los dos subjuntivos. Las oraciones de sentimientos tienen una media general de “5,1” y las de dudas una de “4,8”. Pasemos ahora a los resultados para el grupo de mayor edad.

Tabla 34. Voseo en las oraciones de sentimiento y duda

Voseo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos Media general de sentimientos para varones 4	Me alegro de que sepás cocinar tan bien.	2	3	1		4	5	4,1
	Me entristece que perdás un amigo tan cercano.	4	3		4	1	3	3,3
	Me enfada que me tratés de esta manera.	1	1	1	1	5	6	4,7
Dudas Media general de dudas para varones	No creo que te casés con un actor.	3	3	1		3	5	3,8
	No pienso que terminés	3	3	2	3	2	2	3,3

3,2	tus estudios.							
	No estoy seguro de que podás mandarme el regalo que me prometiste.	4	6	1	2	1	1	2,5

Tabla 35. Tuteo en las oraciones de sentimiento y duda

Tuteo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Sentimientos Media general de sentimientos para varones 5,2	Me alegro de que tengas el título de mejor actor de este año.	2			1	1	11	5,1
	Me entristece que vivas algo tan trágico.	1				2	12	5,5
	Me enfada que no pidas perdón.	1	1		2	1	10	5,1
Dudas Media general de dudas para varones 5	No creo que aprendas a tocar el piano bien.				3	2	10	5,5
	No pienso que te vayas a casar con él.	1	1		4	2	7	4,7
	No estoy seguro de que limpies la casa hoy.	1	1		2	3	8	4,9

También los mayores están de acuerdo de que el tuteo es mejor en todos los casos de sentimiento y duda, ya que han dado puntuaciones muy altas a todas las oraciones tuteantes en

cada grupo de subjuntivo. Los dos grupos voseantes han conseguido medias generales de “4” (sentimientos) y de “3,2” (dudas). Si comparamos estos resultados con los de jóvenes vemos que los mayores han dado puntuaciones algo más altas en las oraciones de sentimientos y puntuaciones más o menos similares en las de dudas. También han dado puntuaciones más altas, sin embargo, en los dos grupos tuteantes, donde las oraciones de sentimientos han recibido una media general de “5,2” y las de dudas una de “5”. Estos datos sugieren que el voseo en los subjuntivos dependientes de verbos de sentimiento se encuentra en cierto retroceso entre los hablantes jóvenes, aunque de forma marginal.

4.10 La edad en contextos de futuro

Finalmente vemos los resultados correspondientes a las oraciones en contextos de futuro, usando la misma estructura que antes.

Tabla 36. Tuteo en futuro en oración subordinada

Voseo en los jóvenes:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando vengás, iremos a comer asado.	7	1	3	2	5	7	3,7
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	3	1	2	1	5	13	4,7
3,9	Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	5	4	5	6	1	4	3,2

Tabla 37. Tuteo en futuro en oración subordinada

Tuteo en los jóvenes:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones	Cuando cantes, todos se		2		5	1	17	5,2

subordinadas	quedarán en silencio.							
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.		1	3	1		20	5,4
4,9	Cuando llores, me pondré triste.	1	2	6	4	6	6	4,2

Si comparamos los resultados en las tablas vemos que, también aquí, los jóvenes favorecen las oraciones tuteantes sobre las voseantes, ya que la media general del grupo voseante es “3,9” y la media general del grupo tuteante “4,9”, es decir, una diferencia de un punto. Es notable que la media voseante no es significativamente baja, algo que sugiere que estos contextos admiten mejor el voseo que otros casos entre los jóvenes. Pasemos ahora a los resultados del último grupo de participantes con mayor edad.

Tabla 38. Tuteo en futuro en oración subordinada

Voseo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media
Futuro en oraciones subordinadas	Cuando vengás, iremos a comer asado.	2	2	1		4	6	4,3
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones.	Cuando llegués, te buscaremos en la estación.	3	2	1	1	4	4	3,9
4	Cuando saltés del puente, saltaré yo también.	4	1	2	1	1	6	3,8

Tabla 39. Tuteo en futuro en oración subordinada

Tuteo en los mayores:

El subjuntivo y la media general		1	2	3	4	5	6	Media

Futuro en oraciones subordinadas	Cuando cantes, todos se quedarán en silencio.	1		1	2	2	9	5,1
Media general de futuro en oraciones subordinadas para varones	Cuando vuelvas, haremos una gran fiesta.		1	1		1	12	5,5
5,2	Cuando llores, me pondré triste.	1		2	2	1	9	4,9

La forma tuteante ha recibido una media general de “5,2”, un poco más alta que la media general en la tabla de los jóvenes. Como en el caso de los jóvenes, también los mayores han dado puntuaciones no tan bajas al grupo voseante (4), aunque ahora sin diferencia apenas con la media para el grupo de los jóvenes. En este contexto no se encuentran grandes diferencias entre las generaciones.

4.11 Generalizaciones sobre la edad

Para terminar la sección de la edad, veamos ahora dos tablas con una imagen global de los resultados en los dos grupos de edad en todos los grupos de subjuntivo.

Tabla 40. Una visión global de las medias de los jóvenes

De los jóvenes:

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos	3,7	4,9
Sentimientos y dudas	3,4	5
Futuro en oración subordinada	3,9	4,9

Tabla 41. Una visión global de las medias de los mayores

De los mayores:

Tipo de subjuntivo	Media voseante	Media tuteante
Fuertes, amables, deseos	3,8	5
Sentimientos y dudas	3,6	5,1
Futuro en oración subordinada	4	5,2

Si comparamos las dos tablas vemos que todas las medias globales en la tabla de los mayores son más altas. Esto puede significar que los jóvenes, generalmente, son un poco más críticos en ambas formas verbales, tal vez porque se sienten más inseguros acerca de qué forma usar en el subjuntivo.

Sin embargo, la diferencia entre las formas voseantes y las tuteantes en las dos tablas es casi igual, algo que significa, seguramente, que los dos grupos de edad rechazan la forma voseante y favorecen la forma tuteante sin que se vean cambios generacionales muy notables. Esto significa, a nivel global, que no hay evidencia de un cambio histórico a favor o en contra del voseo en subjuntivo. Aunque se puede observar que los jóvenes rechazan en un nivel mayor el uso de voseo en los diferentes subjuntivos, los cambios no son muy fuertes, y en todo caso este grupo también ha dado puntuaciones un poco más bajas al grupo tuteante. Como mucho se podría especular que los jóvenes manifiestan una inseguridad levemente mayor acerca de la forma que se ha de usar, pero no hay diferencias tan marcadas como para poder tomar esto como una hipótesis bien fundada.

4.12 Zona geográfica como aspecto sociolingüístico

Terminamos el análisis con el último factor sociolingüístico: la zona geográfica. Hacemos una tabla que representa cada zona, con la media general de las oraciones voseantes y tuteantes separadas. La intención es comparar los resultados después para ver si hay alguna tendencia geográfica.

4.12.1 Datos sobre los participantes

Como queda mostrado en la tabla de abajo, dividimos a los participantes en cinco zonas: Tierra del Fuego, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Jujuy. En total treinta y ocho personas representan a estas zonas, esto es, excluyendo a los dos participantes que eran los únicos representantes de sendas zonas geográficas distintas, Chubut y Santa Fe.

Tabla 42. Una tabla con los participantes diferentes

Participante	Sexo	Edad	Zona de Argentina
1	Masculino	23	Jujuy
2	Masculino	23	Jujuy
3	Femenino	25	Jujuy
4	Femenino	49	Jujuy

5	Masculino	20	Tierra del Fuego
6	Femenino	20	Tierra del Fuego
7	Masculino	20	Tierra del Fuego
8	Femenino	20	Tierra del fuego
9	Masculino	20	Tierra del Fuego
10	Femenino	43	Tierra del Fuego
11	Femenino	19	Mendoza
12	Masculino	19	Mendoza
13	Masculino	30	Mendoza
14	Femenino	34	Mendoza
15	Femenino	63	Buenos Aires
16	Femenino	63	Buenos Aires
17	Femenino	65	Buenos Aires
18	Femenino	63	Buenos Aires
19	Femenino	22	Buenos Aires
20	Femenino	27	Buenos Aires
21	Masculino	24	Córdoba
22	Masculino	25	Córdoba
23	Masculino	27	Córdoba
24	Femenino	24	Córdoba
25	Femenino	23	Córdoba
26	Femenino	22	Córdoba
27	Femenino	23	Córdoba
28	Femenino	21	Córdoba
29	Femenino	55	Córdoba
30	Femenino	50	Córdoba
31	Femenino	53	Córdoba
32	Masculino	62	Córdoba
33	Masculino	21	Córdoba
34	Masculino	21	Córdoba
35	Femenino	45	Córdoba
36	Femenino	79	Córdoba
37	Masculino	41	Córdoba
38	Femenino	77	Córdoba

Dieciocho personas representan a la provincia de Córdoba, cuatro personas representan a la zona más al norte (Jujuy). Seis participantes representan a la provincia más al sur (Tierra del

Fuego), mientras que tenemos cuatro personas de la provincia de Mendoza y otras cuatro de la capital, Buenos Aires.

Tabla 43. Una visión global de los resultados geográficos

La zona	Media general voseante	Media general tuteante
Córdoba	4,2	5
Mendoza	4,4	4,9
Jujuy	4,4	4,6
Buenos Aires	2,6	5,1
Tierra del fuego	2,8	5,2

Si comparamos las medias generales en cada zona vemos, a nivel general, que hay diferencias dignas de comentario, ya que las regiones pueden agruparse en dos pares que han respondido de manera muy similar en ambas formas verbales.

La provincia de Tierra del Fuego tiene una media general voseante de “2,8” y la provincia de Buenos Aires, una media voseante ligeramente menor de “2,6”. Los dos datos son bajos y esto demuestra que la gente del sur y de la capital no acepta el uso del voseo en subjuntivo, de forma general. En comparación, los grupos tuteantes en estas dos zonas han recibido medias generales muy altas, de “5,2” (Tierra del Fuego) y “5,1” (Buenos Aires).

Sin embargo, otras dos zonas, Mendoza y Jujuy, representan datos diferentes en el grupo voseante: ambas tienen un promedio de “4,4”, es decir, una puntuación muy alta. En el grupo tuteante, Mendoza exhibe una media general de “4,9” y la provincia de Jujuy una de “4,6”, lo que es una pequeña diferencia en comparación con los resultados del grupo voseante para esas mismas provincias.

El hecho de que Jujuy y Mendoza sean dos provincias que tienen medias generales relativamente altas en ambos grupos verbales demuestra, en mayor o menor medida, que se acepta tanto la forma voseante como la tuteante es su versión. La conclusión es que geográficamente, en estas provincias el voseo se acepta en subjuntivo en mucho mayor grado que en las demás zonas, y está casi en distribución libre con el tuteo en subjuntivo.

Córdoba, de forma interesante, tiene una puntuación media que se sitúa entre los dos extremos que hemos visto. La media tuteante se sitúa por encima de Jujuy-Mendoza y por debajo de Buenos Aires y Tierra del Fuego, mientras que la voseante es algo inferior a la de las dos primeras, y superior a la de las dos segundas. Parece, pues, que hay un continuo geográfico en Argentina, con Jujuy y Mendoza, al Noroeste, mostrando una aceptación del voseo superior a las provincias del Centro y del Sur, y Córdoba en una posición intermedia entre los dos grupos.

Terminamos aquí, pues, el estudio, y pasamos a las conclusiones.

5. Las conclusiones

Llegamos finalmente a las conclusiones de este trabajo. La intención fundamental es comparar los resultados de mi propio estudio con los aparecidos en los trabajos previos que destaqué en la sección dos, ya que el propósito del estudio es investigar la distribución contemporánea del voseo en subjuntivo. Es importante, en este contexto, comparar con los estudios previos para ver si sus teorías son consistentes con los resultados obtenidos en mi estudio, atendiendo –entre otras cosas– a si mi estudio ha proporcionado argumentos acerca de si tenemos un cambio histórico en el uso del voseo y cómo los diversos factores gramaticales o sociolingüísticos afectan el uso de la forma verbal entre los hablantes nativos en el país.

5.1 Principales hallazgos

Habiendo completado los análisis, hemos comprobado que los resultados muestran que hay mucha variación acerca del grado de aceptabilidad de la morfología verbal de tuteo y voseo para el subjuntivo en presente, lo cual no permite hablar de que el uso voseante sea tajantemente aceptado o rechazado.

Sí es cierto, sin embargo, que hemos encontrado que, globalmente, la forma tuteante vence en puntuación a la forma voseante en todas las categorías gramaticales y sociales que hemos definido. Los resultados de este estudio demuestra que, en todos los casos de subjuntivo, las oraciones tuteantes han recibido una puntuación media más alta. Esto indica que los participantes prefieren la forma tuteante en lugar de la voseante en oraciones de todos los grupos de subjuntivo que destacamos, es decir, las caracterizadas como órdenes fuertes, deseos, dudas, sentimientos, oraciones de peticiones amables y también en oraciones en subjuntivos temporales.

No obstante, un segundo hallazgo global sugiere que el voseo no se encuentra radicalmente incorrecto en subjuntivo. De forma sistemática, la variación individual es mayor con las formas voseantes, lo que sugiere que el uso del subjuntivo voseante no está tan extendido como el tuteante pero que en su aceptabilidad intervienen factores más o menos subjetivos. Los hablantes dudan acerca de si es más o menos aceptable el voseo en subjuntivo, en concordancia con lo que habían observado los autores que estudiaron este fenómeno

anteriormente, pero no lo rechazan de forma categórica tampoco en ninguna clase gramatical o social, si bien –como se ha ido apuntando– hay factores que lo favorecen o lo perjudican.

5.1.1 Contextos gramaticales

Con respecto a los contextos gramaticales, los resultados de mi estudio muestran que la forma voseante está a menor distancia del tuteo en las órdenes fuertes (1 punto de diferencia, de media total), en comparación con las oraciones que expresan órdenes débiles o deseos, en donde el tuteo alcanza puntuaciones más altas) (1,1 puntos de diferencia).

Esta diferencia menor en el caso de las órdenes fuertes se debe a que en ellas es donde el tuteo se marca como menos favorecido (“4,4” frente a “5,2” en las órdenes amables y “5” en las oraciones que indican deseos). Por el hecho de que el grupo voseante en las mismas oraciones también ha recibido una media muy baja, estos resultados son curiosos. De forma notable, se ve una tendencia en donde la forma voseante está más cerca de alternar libremente con la forma tuteante cuando tenemos contextos de órdenes fuertes, lo cual confirma la observación que hicieron Fontanella de Weinberg en 1979 y Johnson en 2016 acerca del mayor valor enfático del voseo en subjuntivo.

De igual manera, en el estudio de Weinberg (1979) se veía que la forma tuteante tiene un valor más amable que una "orden neutra", acercándose al valor de "orden cortés", mientras que el de la voseante se aproxima a una "orden terminante". Esta observación encaja bien con la mayor extensión del tuteo en los subjuntivos que expresan deseos, frente a aquellos que expresan órdenes, como se ve en los datos que he obtenido en mi propio estudio.

A partir de estos datos, Fontanella de Weinberg concluye que, dado el contraste semántico entre dos formas fonológicamente distintas, estas deben ser dos formas verbales separadas, y no variantes de la misma construcción gramatical. Los resultados obtenidos en mi estudio son coherentes también con esta interpretación.

Por otra parte, los resultados de mi investigación muestran que en las oraciones que denotan duda la diferencia entre las dos formas verbales es significativa (1,5), algo que indica que los participantes tienen más seguridad de que el uso del tuteo, por encima del voseo, es más correcto en estas oraciones, aunque la puntuación media en el grupo tuteante no sea muy alta (4,8). Sin embargo, la puntuación media del grupo voseante es la media más baja en el

estudio, y por tanto en ese grupo de subjuntivo es donde menos parece aplicarse el voseo. El hecho de que esta clase de subjuntivo sea aquella que se asocia a una menor seguridad por parte del hablante acerca del contenido proposicional que expresa es sugestiva. Estas formas son, ciertamente, más amables y tienen menos implicación emocional dentro de la clase de subjuntivos, ya que no se emplean para expresar situaciones que el hablante desea que se produzcan o estén teñidas por una posible empatía que se asocia con el uso de verbos de sentimiento.

Este aspecto de mis resultados puede sugerir que el voseo marca no necesariamente un énfasis en una orden, sino tal vez más bien algún tipo de implicación interaccional general con respecto al contenido de la oración subordinada, que se hace particularmente relevante en aquellos predicados en que el hablante dirige alguna clase de deseo hacia un oyente pero que resulta menos significativa cuando se trata solamente de expresar una duda que no requiere ninguna clase de actuación por parte del oyente. De forma similar, y salvo que se desee expresar empatía, los subjuntivos dependientes de verbos de sentimiento tampoco requerirían la interacción directa con el oyente. Esta hipótesis llevaría a matizar la teoría de Fontanella de Weinberg y Johnson para extender los usos del voseo en subjuntivo a casos de interacción.

En comparación con todos los otros contextos, en las oraciones subordinadas temporales los resultados muestran que hay menos diferencia entre voseo y tuteo, pero con puntuaciones altas en ambos casos. Esto implica que los informantes no muestran una preferencia clara por ninguno de las dos formas flexivas de tratamiento en un caso en que el uso del subjuntivo es puramente gramatical y no se asocia con ninguna noción expresada por el contenido proposicional o alusiva a la interacción con el oyente. Esto sugiere de forma fuerte que el voseo en subjuntivo contrasta claramente con el tuteo solamente en aquellos casos en que hay nociones de seguridad, deseo, inseguridad o valor sentimental que puedan condicionar el uso de la forma; si estos desaparecen, la alternancia está cerca de ser libre. Alternativamente, los datos podrían interpretarse como que el hablante, al expresar una situación como futura, esté implicándose emocionalmente en si la considera deseable o no, por lo que esta clase de subjuntivo debiera considerarse en el fondo parte de los subjuntivos de deseo, y de tal manera admite los subjuntivos voseantes en alternancia más libre que los tuteantes que en otros contextos.

En conclusión, el voseo en subjuntivo parece marcar la implicación emocional del hablante en una situación que requiere la interacción con el oyente, concretamente si con el subjuntivo expresa su preferencia por una situación sobre la que el hablante ha de actuar o solo marca los hechos como reales, posibles o dados por supuesto. Marginalmente, parece que también es relevante si la persona a la que dirige ese deseo u orden es interpelada de forma más directa o más indirecta, mediante orden fuerte u orden amable.

Los resultados no concuerdan exactamente, pues, con lo que se había observado en la bibliografía previa: Fontanella de Weinberg y Johnson afirmaban que el subjuntivo voseante se asocia solo a órdenes terminantes o contextos de inmediatez. Estamos viendo que el abanico de usos es algo mayor, y que de hecho en numerosos casos –y sujeto a variación individual– se encuentran formas voseantes aceptables en otros contextos sin orden tajante. Si bien es cierto que al comparar las órdenes parece que la vehemencia es un factor significativo, el abanico de usos voseantes no se restringe a ellos.

Estos resultados previos pueden estar condicionados por el hecho de que la metodología de los estudios anteriores se concentraba excesivamente en los imperativos y las órdenes. Metodológicamente, pues, parece necesario –como hemos hecho nosotros– considerar datos que van más allá de contextos de órdenes para describir el abanico completo de usos del subjuntivo voseante.

5.1.2 Variación sociolingüística: conclusiones

Al mismo tiempo debemos recordar que los informantes han respondido muy diferente en algunas de los subjuntivos, con gran variación individual que se manifestaba sobre todo en el caso del voseo.

De acuerdo con los investigadores de los artículos mencionados, el mayor o menor empleo de formas voseantes o tuteantes está correlacionado con distintos factores sociales, o como dijo Poza (2013) “se va produciendo una transformación lingüística en las relaciones sociales”. El papel que desempeñan los factores sociales también ha sido relevante en nuestros propios resultados, pero con matices frente a los estudios previos.

Como en el estudio de Johnson (2016), también se puede observar en mi estudio que el sexo como factor sociolingüístico es un predictor significativo. Los resultados del análisis sobre la

variación del género nos han dado pie a enunciar la hipótesis de que las mujeres emplean el voseo en subjuntivo particularmente en casos en que pueden aprovecharlo para marcar una cercanía solidaria más fuerte con el interlocutor. En comparación con las mujeres, los resultados de los varones no se destacan tanto, ya que solo las medias voseantes han tenido otros resultados, sugiriendo que el voseo se emplea en este grupo social con otra finalidad. La media voseante es más alta entre ellos en las oraciones de órdenes fuertes, amables y deseos. Esto podría interpretarse como que los varones en mayor medida aceptan la forma voseante sobre todo cuando pueden asociarla a oraciones en que es posible expresar la vehemencia del deseo que se manifiesta.

Estos resultados son inicialmente consistentes con los hallazgos de Siracusa, en donde se encontró más subjuntivos de voseo presentes en hombres que en mujeres. En sus resultados parecía comprobarse que el uso de formas voseantes o tuteantes estaba correlacionado con dos factores sociales: la edad y el género.

Con respecto al factor de edad, vemos en mi estudio una tendencia en donde los jóvenes son un poco más críticos en ambas formas verbales, tal vez porque se sienten más inseguros acerca de qué forma usar en el subjuntivo. Sin embargo, los resultados globales demuestran que casi no hay diferencia entre las formas voseantes y las tuteantes a través de los grupos de edad, algo que probablemente indique que no existen cambios generacionales muy notables, si bien en este punto debemos recordar al lector que no conseguimos un número elevado de informantes de las franjas de edad superiores, por lo que esta conclusión es solo parcial.

Si nuestros resultados son extrapolables a un conjunto mayor de hablantes, sin embargo, concluiríamos que a nivel global no hay evidencia de un cambio histórico a favor o en contra del voseo en subjuntivo, frente a lo que las otras investigadoras habían observado. Es decir, este hallazgo entra en contradicción frontal con la observación general en los artículos citados –sobre todo el estudio de Siracusa (1972), pero también Kapovic (2007) y Johnson (2016) – de que los hablantes, cuanto más jóvenes son, menos voseo emplean, algo que para estos estudiosos implicaba que el voseo desaparecía o estaba en curso de desaparecer en el subjuntivo.

Aunque se puede observar, también en mi estudio, que los jóvenes rechazan en un nivel algo mayor el uso de voseo en los diferentes subjuntivos, los cambios no son tan significativos que

nos permitan deducir que se está produciendo un retroceso generalizado del subjuntivo, y por lo tanto que exista un cambio en progreso. Casi cincuenta años después del estudio de Siracusa (1972), parece que el voseo no se encuentra tan rechazado entre los jóvenes como su análisis parecía sugerir. De nuevo es relevante en este punto recordar que tal vez no sea una buena elección metodológica centrarse solo en los usos imperativos para abordar el estudio. Podría suceder, de hecho, que el voseo en subjuntivo hubiera estado en curso de desaparecer en los informantes de algunos estudios previos justo en el contexto imperativo, mientras que gozara de un buen nivel de uso en otros grupos gramaticales.

El tercer factor social de mi estudio aborda el parámetro de la geografía, que como hemos visto también afecta al uso de la forma verbal. Los resultados de mi estudio muestran claras diferencias geográficas internas a Argentina.

Los informantes del sur (Tierra del Fuego) y de la capital no aceptan bien el uso del voseo en subjuntivo, ya que han dado puntuaciones muy bajas (2,8 y 2,6). Estos resultados confirman los hallazgos de Johnson en 2016 sobre los contextos inmediatos, en donde sus resultados mostraron que los hablantes dentro de la provincia de Buenos Aires tenían menos probabilidades de elegir la forma voseante en comparación con la gente de afuera de la provincia. En contextos neutros, se encontraba el mismo efecto geográfico. Fuera de Buenos Aires, la forma voseante se eligió más en contextos de enojo que dentro de la provincia. Si bien en Tierra del Fuego el rechazo parece igual que en la capital, no parece haber una gran diferencia con respecto a Johnson en nuestros resultados desde este punto de vista.

En comparación, las otras dos provincias que junto a Córdoba pertenecen a nuestro estudio, Mendoza y Jujuy, muestra una aceptabilidad notable en el grupo voseante, ya que las dos zonas tienen una media general de “4,4”, es decir, una media muy alta dentro de los resultados globales obtenidos en este estudio. Las medias tuteantes, si bien mayores en ambos casos, no son significativamente más altas en las dos zonas (4,9 de Mendoza y 4,6 de Jujuy). Esto significa que la gente de Mendoza y especialmente los hablantes del sur del país, aceptan, en gran medida, tanto la forma voseante como la tuteante en su versión y por lo tanto que entre estos hablantes no existen dudas de la aceptabilidad del voseo en subjuntivo, aparentemente en alternancia casi libre con el tuteo.

5.2 Posibles extensiones del trabajo

Una cuarta hipótesis sociolingüística posible en este estudio sería cómo la clase social influye en el uso del voseo entre los hablantes en Argentina. En este estudio elegí no incluir este factor sociolingüístico, porque quería centrarme en los diferentes valores del subjuntivo, es decir, investigar los factores gramaticales y concentrarme en los tres factores sociolingüísticos más centrales que, además, habían sido destacados en los estudios previos como factores determinantes en el uso del voseo en subjuntivo: género, edad y la procedencia geográfica.

No cabe duda, sin embargo, que sería ventajoso e interesante incluir la clase social como otra posible hipótesis explicativa en un estudio en el futuro para obtener una perspectiva más amplia sobre cómo se usa la forma verbal en Argentina y si al menos el grado de escolarización y la asociación de un hablante con un grupo social más o menos prestigioso pueden ser factores que afectan a su uso del voseo en subjuntivo. Nótese, no obstante, que si bien ha habido críticas sociales en el pasado al uso del voseo en general, no se conocen advertencias normativas o de estilo que afecten específicamente al voseo en contextos de subjuntivo frente al indicativo, por lo que no es inmediatamente obvio que este factor deba cumplir un papel central.

Esbozaré brevemente cómo incluiría ese factor en mi estudio futuro. A través de nuestra educación, somos socializados en diferentes comunidades que favorecen variedades lingüísticas del mismo idioma, cuando no idiomas distintos. Cuando comenzamos nuestra educación escolar, exponiéndonos a la gramática normativa, participamos en diferentes actividades asociadas a nuestra condición social o socializamos en distintas comunidades, obtenemos mediante estos procesos diferentes actitudes hacia la lengua que hablamos y definimos algunas cosas como correctas o incorrectas en función de ello. En otras palabras, nuestro entorno social y la situación económica en la que estamos, o hemos crecido, ayudará a dar forma a cómo hablamos. Gradualmente, la mayoría de nosotros recibimos una educación que nos conduce a ejercer una profesión, y esto también ayuda a dar forma a nuestra variedad.

En un estudio futuro, sería interesante seleccionar un cierto número de participantes del mismo grupo de edad, en el mejor de los casos cubriendo tanto la generación más joven como la mayor, que representaran diferentes clases sociales definidos por su nivel educativo, ingresos económicos y profesión, para luego comparar los resultados de cada uno y ver si hay diferencias más o menos claras entre las respuestas.

Habría sido necesario encuestar el estado social y económico del participante para poder investigar esto, y la forma más sencilla habría sido solicitar información como su educación además de su género, edad y zona geográfica en el cuestionario. Un posible desafío es que no siempre es posible identificar la clase social de la persona sobre la base de la educación o la profesión. Hay varios ejemplos de gente que representa a la clase alta por sus ingresos económicos pero que no tienen educación. Por lo tanto, pueden ocurrir complicaciones si el investigador no conoce al informante personalmente para ajustar las clases sociales de acuerdo a las circunstancias personales de cada participante.

Concluyo aquí, pues, este trabajo en el que he explorado la extensión del voseo en subjuntivo conforme a varios parámetros gramaticales y sociales. Pese a las limitaciones de mi estudio, espero al menos haber contribuido a la comprensión de este aspecto de la gramática y haber animado a otros a conducir investigaciones futuras que confirmen o rechacen las propuestas que he hecho aquí.

6. Bibliografía

Libros:

Blas Arroyo, J. L. (2005). *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

Artículos:

Fontanella de Weinberg, M. B. (1977). La Constitución del Paradigma Pronominal de *Voseo*, *Thesaurus* 32, pp. 227-241.

Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). La OPOSICIÓN «CANTES/CANTES» EN EL ESPAÑOL DE BUENOS AIRES. *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 34 (1), pp. 72-83.

Johnsen, M. (2016). Pragmatic variation in voseo and tuteo negative commands in Argentinian Spanish. En M. Irene Moyna & S. Rivera Mills (eds.), *Forms of address in the Spanish of the Americas*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 127-148.

Kapovic, M. (2007). Fórmulas de tratamientos en dialectos en español: fenómenos de *voseo* y *ustedeo*. *Hieronymus I*, pp. 65-87.

Otras publicaciones:

Poza, A. (2013). *El tratamiento pronominal tú (vos) / usted en español: el poder y la solidaridad*, pp. 51-70. Departamento de Letras do Centro de Artes e Comunicação da UFPE, Recife, Pernambuco, Brasil.

Fontanella de Weinberg, M. B. & Lavandera, B. (1975). Internal Linguistic Factors in Variation: Negative Command in Buenos Aires Spanish. Ms.

